

1.- Introducción

La economía clásica data de la publicación de la Obra Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones, en 1776, del filósofo y economista escocés Adam Smith en la evolución histórica la economía clásica sucede a la fisiocracia que veía a la actividad agrícola el origen de la riqueza, a su vez los fisiócratas sucedían a la doctrina mercantilista que postulaba que la riqueza y poder de un país dependían de la cantidad de metales preciosos que hubiera acumulado. De esta manera es fácil darse cuenta de que los fisiócratas tenían doctrinas distintas y opuestas a las del mercantilismo.

Entre los aspectos a estudiar de la economía clásica es importante hacer un revisión preliminar de sus múltiples temas de interés y especiales puntos de vista. De esta manera este informe se estructura de manera tal de dar a conocer los aportes de la economía clásica, y sus seguidores, a la economía moderna.

Con los fisiócratas el fenómeno del crecimiento se convirtió en el tema de investigación central del clasicismo. El tema del crecimiento predomina también en la riqueza de las naciones de Smith. El fenómeno del crecimiento fue explorado también por Thomas Malthus, David Ricardo y John Stuart Mill. Estos seguidores de Smith expresaron su interés acerca del crecimiento por medio de cuestiones relacionadas tales como el comportamiento de la población, la tendencia hacia los rendimientos decrecientes, los principios del comercio internacional y el último movimiento posible hacia un estado estacionario.

En la riqueza de las naciones, Smith sienta también las bases para un segundo tema de importancia de la economía clásica, es decir, su interés por el problema del valor de cambio y el papel del mecanismo de precios en la asignación del trabajo y otros recursos entre los sectores de la economía.

Después de Adam Smith, Malthus, Ricardo, Mill y otros que le siguieron en su tradición, ofrecieron teorías del valor que hacían hincapié en el papel regulador de los costos de producción, en oposición a la utilidad.

El problema de la distribución, es decir, la participación del producto de la nación en tres grandes clases sociales en la forma de salarios, beneficios y renta, es el tercer tema de importancia de los clásicos.

2.-Objetivos de la investigación

La investigación realizada en este trabajo, considera como algunos de sus objetivos primordiales los siguientes:

- Apreciar la economía clásica mediante una revisión de sus múltiples temas y especiales puntos de vista.
- Mostrar que la economía clásica forma parte de la evolución histórica de la economía y que su creador fue Adam Smith, el cual, junto a sus seguidores fueron parte esencial de los cimientos en los cuales esta doctrina se edificó.
- Lograr ver que la economía clásica nos trata de dar un modelo simplificado de la operación del sistema económico real y que además intentaba ofrecer una hipótesis con respecto a su desarrollo futuro probable a largo plazo; y que sus fundamentos filosóficos y psicológicos ofrecían una base para una política liberal que dejaría a los negocios sustancialmente libres de las regulaciones del gobierno.
- Mostrar los aportes de los visionarios de la economía clásica que nos pie a la obtención de principios económicos aplicables a la economía actual como lo fue la aplicación de los métodos de la lógica deductiva, la cual nos lleva a generar soluciones efectivas en el complejo mundo de los sucesos diarios (Malthus).

Desarrollo de tema

3.-La Fisiocracia

Como antecedente de la fisiocracia podemos mencionar la reacción de autores como, Pierre Boisguilbert y Sebastien de Vauban, contra las condiciones adversas de las doctrinas y las practicas restrictivas del mercantilismo imperantes durante el reinado de Luis XIV. Boisguilbert consideraba la tierra como la principal fuente de riqueza y critico el interés mercantilista en los metales preciosos. Vauban hizo de la reforma tributaria su preocupación particular y propuso un impuesto único que reemplazara a todos los demás impuestos directos.

Por desgracia las reformas propuestas por Boisguilbert y Vauban le valieron la deshonra mas que el encomio. Sus escritos fueron retirados de circulación. No obstante sus ideas sobrevivieron, y muchas fueron incorporadas a los esfuerzos de reforma que surgieron después con los fisiócratas.

El sistema fisiócrata se asocia principalmente con Fracois Quesnay, que, en parte debido a sus primeras experiencias en la agricultura y en parte como resultado de su creencia en la supremacía de la naturaleza, se interesó en la difícil situación del campesinado francés y en su relación con los graves problemas de Francia.

Lo que hacia único el programa de los fisiócratas era, primero que estaba anunciado con un sistema teórico que implicaba la explicación de la creación, circulación y reproducción de la riqueza de Francia y segundo que se basaba en la premisa de que la monarquía y la estructura de las clases existentes iban a continuar.

El término fisiocracia surgió en Francia y lo utilizó por primera vez Dupont de Nemours en 1766, después de la muerte de Quesnay. Significa el gobierno de la naturaleza. Según sus seguidores la conformidad con las leyes de la naturaleza asegurara la máxima felicidad, mientras que infringir las leyes establecidas de la naturaleza provocara a su vez consecuencias desastrosas. La legislación que no se ajuste a la naturaleza es superflua, y lo que esta en conflicto con la naturaleza será destruido debido a que, a la larga, la ley natural es suprema. Este razonamiento es la base de la famosa máxima **Laissez-faire** (ANEXO A), que iba a empujar abiertamente en el desarrollo posterior de la teoría económica.

Debemos a los fisiócratas el análisis de producción y riqueza que, aunque imperfecto, es mucho más avanzado que los puntos de vista mercantilistas su creencia de que la tierra es la única fuente de riqueza los condujo a pensar que solo resulta productivo el trabajo dedicado a las ocupaciones primarias, en particular la agricultura. Concebían en la economía como compuestas de tres clases sociales: la del propietario (o terrateniente), la del agricultor (o agricultor arrendatario) y la del artesano (o estéril). La naturaleza de cada una de estas clases y su papel en la economía se comprende y aprecia en relación con lo que los fisiócratas llamaban **produit net**. Una clase es productiva si solo es capaz de producir un producto neto, es decir un producto de valor mayor que el de sus propias necesidades de subsistencia. La clase agricultora cuyos miembros son principalmente arrendatarios de la tierra de los propietarios, son los únicos

capaces de hacerlo, junto con otros que trabajan la tierra como los mineros, pescadores y

cazadores debido a que estos tienen la ventaja de contar con la ayuda de la naturaleza. La naturaleza trabaja al lado del hombre y hace posible un producto neto que es un autentico superávit sobrante de las necesidades de subsistencia del trabajo. Por otro lado la clase artesanal que incluyen a todos aquellos que no pertenecen a las otras dos clases no producen dicho superávit. Los productos terminados producidos por los artesanos tienen un valor adicional al de las materias primas que incorporan, el cual es equivalente solo al trabajo empleado en el proceso de transformación por lo tanto no existe ningún superávit asociados a sus esfuerzos, y esta es la razón de porque se les consideraba estériles o improductivos

3.1.-Propuestas de la reforma

3.1.1.-La reforma tributaria

El significado real del Tableau (ANEXO B) surge cuando la teoría pura se articula con las propuestas de reforma por los fisiócratas. La esencia de la teoría que el Tableau intentaba apoyar y demostrar es que solo la naturaleza puede producir un producto neto y una economía ideal mantendría solo aquellas actividades y practicas que no invadieran su creación. Bajo los reinados de Luis XIV y Luis XV y Luis XVI, Francia estuvo lejos de este ideal. Era víctima de numerosos abusos tributarios, impedimentos al comercio en un nivel tanto nacional como internacional, una clase comerciante innecesariamente grande, una organización agrícola carente de vigor, empresas industriales monopolizadas y una deuda publica siempre en aumento asociada con las guerras coloniales infructuosas y con los derroches escandalosos de la corte.

Las propuestas de reforma tributaria habían sido desde mucho tiempo atrás un problema central en Francia. En un país eminentemente agrícola, resulta obvio que la carga de las ganancias gubernamentales tenia que derivarse de la tierra, en especial frente a la dificultad de gravar formas de riqueza menos tangibles. Sin embargo, la tradición exentaba a los clérigos y a la nobleza secular de la *taille*, como se conocía al impuesto sobre la tierra, pasando así la carga de impuestos al tercer estado, es decir, a las personas que no eran miembros del clero ni de la aristocracia.

Los fisiócratas propusieron no solo que se eliminaran las exenciones de impuesto a la tierra heredada, sino también que todo complejo conglomerado de impuestos entonces recaudados se reemplazara por un solo impuesto, el *impôt unique*, que todos los terratenientes deberían pagar de acuerdo con sus respectivas participaciones del producto neto. Cualquier impuesto que les gravaran, consideraba los fisiócratas venia a recaer en la fuente posible de pago, es decir, el producto neto. Encontramos aquí, en estado embrionario nuestra teoría moderna de la transferencia de impuestos, de acuerdo con lo cual, en ciertas circunstancias, los impuestos pueden transferirse hacia adelante los compradores de un producto agregándolo al precio que pagan, o hacia atrás a los factores de producción si es posible reducir los pagos que hacen.

Los fisiócratas no pensaban en la transferencia de impuestos en su sentido moderno, sino más bien lo asociaban con la reducción del producto neto que ocurriría si se gravara con impuestos a los miembros de las clases agrícola o estéril. Consideraban que si se impusieran gravámenes a los agricultores arrendatarios que cultivan la tierra, su capacidad para financiar la siguiente cosecha se reduciría de manera inevitable. Esto reduciría a sus ves el producto neto que estuviera disponible después de la siguiente cosecha. De esta manera, la clase terrateniente vendría a soportar la carga del impuesto. De igual manera, si se obliga a los artesanos u otros miembros de la clase estéril al pago de impuestos, ellos reducirían sus compras a los agricultores, lo cual disminuirían también el producto neto. Así los fisiócratas consideraban que seria más sólido y económico cargar un solo impuesto al producto neto en primer lugar. Afirmaban que este *impôt unique* no necesitaría absorber mas de un tercio del producto neto. Esperaban que si se controlaban los gastos y se aumentaba la productividad de la agricultura, una carga impositiva de esa magnitud seria adecuada para satisfacer las necesidades de ingresos del estado. Al menos Turgot logro cierto progreso hacia la meta de un impuesto único durante su breve ejercicio entre agosto de 1774 y mayo de 1776 como ministro de finanzas bajo el reinado de Luis XVI. Se eliminaron muchos aranceles locales y se estableció un impuesto general a la tierra como fuente de ingreso.

3.1.2.-La reorganización de la agricultura

Los fisiócratas propusieron mejorar la productividad agrícola mediante la reorganización de la agricultura en términos más capitalistas. Solo mediante la introducción de la *grande culture* (cultivo en grandes extensiones) en lugar de la *petit culture* (cultivo en pequeñas parcelas) que predominaba se podría aumentar la productividad agrícola, aumentando así de manera sustancial el producto neto. Desde el punto de vista de su impacto en la productividad, sin duda tiene sentido la propuesta de los fisiócratas de una reorganización agrícola, pero también resulta evidente que una medida que prometiera convertir una porción importante del campesinado ávido de tierra en mano de obra asalariada no iba a contar con el apoyo popular.

3.1.3.-El comercio

La diferencia entre el razonamiento fisiócrata acerca del comercio y el de los mercantilistas debe ser evidente de inmediato. Estos últimos afirmaban que el comercio es la única forma de aumentar la riqueza de una nación y que deben hacerse esfuerzos para asegurar una balanza favorable. Bajo Colbert, el comercio en Francia estaba regulado de manera estricta con miras a este fin preciso. Como es fácil de entender, los fisiócratas se oponían al punto de vista tanto de los mercantilistas como los colbertistas, pues unos y otros perseguían una balanza comercial favorable. Desde la perspectiva del pensamiento fisiócrata, esto último no solo era incapaz de crear ninguna nueva riqueza, sino que en realidad tendía a disminuir la riqueza al reducir al reducir la demanda de productos agrícolas. Si bien los fisiócratas opinaban que el comercio era improductivo la suya es la primera posición de libre comercio. Debemos observar que su apoyo se centraba principalmente en la libertad para exportar grano, la cual estaba restringida, mientras que se alentaba la importación de bienes manufacturados. Pensaban que las medidas restrictivas que privaban a los agricultores de los mercados externos eran incompatibles con el mantenimiento del *bon prix* (buen precio) de los productos agrícolas que consideraban esenciales para el crecimiento del *produit net* (producto neto). La restauración del libre comercio interno de grano se encuentra entre las reformas de importancia que Turgot logró en su corta carrera como ministro de finanzas. Por desgracia, su caída en 1776 puso fin a esta y otras reformas que trataba de condensar en sus edictos de 1776.4.–Adam Smith

Economista y filósofo británico que constituyó con su famoso tratado *investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, el primer intento de analizar los determinantes del capital y el desarrollo histórico de la industria y el comercio entre los países europeos, lo que permitió crear la base de la moderna ciencia de la economía.

Smith trató con detalle los valores éticos que hoy constituyen la preocupación más importante de la investigación económica. Smith consideraba *la riqueza de las naciones* como un coronamiento de su obra como filósofo. Ofreció conferencias en la universidad de Glasgow sobre el campo general de la filosofía moral a la manera de su maestro Francis Hutcheson, quien clasificó su materia de estudio en cuatro ramas: teología natural, ética, jurisprudencia y economía política.

La época de Smith era primordialmente y agrícola más que industrias. La revolución industrial aún se encontraba en su etapa más incipiente. Asimismo, era una época de relaciones políticas y sociales cambiantes. Las ideas del liberalismo político habían llegado al primer plano en Inglaterra incluso antes de que resonara en otras partes de Europa el clamor de libertad de la revolución francesa. Dentro de este marco, la teoría económica adquiriría también nuevos conceptos y ampliaba su campo de acción. El Tableau de Quesnay ofrecía un modelo macroeconómico de una economía interdependiente que utilizan el dinero para analizar las necesidades de producir y mantener un producto neto, o superávit. La obra reflexión sobre la formación y distribución de la riqueza, de Turgot, escrita diez años antes de *la riqueza de las naciones* de Adam Smith, se anticipa a algunos temas tales como la división del trabajo, el origen y uso del dinero, La naturaleza y el empleo del capital, así como la cuestión del interés en los préstamos y la ganancia de la tierra. Pero a pesar de la brillantes de estos esfuerzos precursores, fue la riqueza de las naciones la que se convirtió en la primera obra importante de economía política clásica.

4.1.–La teoría de Smith del origen social de los juicios morales

La preocupación de la filosofía moral, aseguraba Smith, es la felicidad y entonces bienestar humanos. Vence esto estaban bien conscientes los filósofos morales antiguos, pues buscaban analizar "La felicidad y la perfección de un hombre, considerado no sólo como un individuo sino como miembro de una familia, de un estado y de la gran sociedad humana". Este punto de vista era marcadamente diferente del que floreció durante la edad media, cuando se creía que la felicidad no era compatible con la virtud y sentir la virtud verdadera es el sacrificio. Ante el progreso material del mundo moderno hizo cada vez más insostenible en punto de vista medieval de la moral, la fábula de las abejas, o *vicios privados, beneficios públicos* de Bernard de Mandeville, ya se había burlado del punto de vista vencer los antiguos y se había atrevido a afirmar que los vicios humanos, concretamente la búsqueda de lujos y ganancias materiales, generaban riqueza.

En donde Manville recomendaba comportamientos inmorales para la búsqueda de riquezas, considerada ésta como sólo uno más entre los muchos deseos humanos , el cual, de hecho, está motivado por el igualmente fuerte deseo de aprobación por parte de los demás.

4.2.-La riqueza de las naciones

La riqueza de las naciones (título abreviado por el que es conocida la obra antedicha) representa el primer intento en la historia del pensamiento económico por diferenciar en estudio de viva economía política además de la ciencia política, la ética y nada jurisprudencia. En este libro hacen un análisis de los procesos de creación y distribución de la riqueza y demuestra que la fuente fundamental de todos los ingresos, y la forma en que se distribuye la riqueza, estriba en la diferenciación entre renta, los salarios y los beneficios o ganancias.

La tesis central de la riqueza de las naciones es que la mejor forma de emplear el capital en la producción y distribución de la riqueza está aquella en la que no interviene el gobierno, es decir, en condiciones de laissez-faire y de libre comercio. Según Smith, la producción y el intercambio de bienes aumenta, y por lo tanto también se eleva el nivel de vida de la población, si el empresario privado, tanto industrial como comercial, puede actuar en libertad mediante una regulación y un control gubernamental mínimos. Para defender este concepto de un gobierno no intervencionista establecido el principio de la mano invisible: todos los individuos, han buscan satisfacer sus propios intereses son conducidos por una mano invisible para alcanzar el mejor objetivo social posible. Por ello como cualquier interferencia en la competencia entre los individuos por parte del gobierno será perjudicial.

Aunque este planteamiento ha sido revisado por los economistas a su lado de la historia, gran parte de la riqueza de las naciones, de un modo particular en lo que se refiere a la fuente de la riqueza y los determinantes del capital, sigue siendo la base del estudio teórico en el campo de la economía política. La riqueza de las naciones también constituye una guía para el diseño de la política económica de un gobierno.

4.3.-Trabajo productivo e improductivo

Tanto los mercantilistas como los fisiócratas empleaban noción del trabajo productivo e improductivo. Para los primeros, el criterio de productividad era el grado en el cual el esfuerzo contribuiría a asegurar una balanza comercial favorable, mientras que los últimos creían que sólo los trabajadores empleados en la agricultura y las industrias extractivas eran productivos. Ya que a ellos les ayuda la naturaleza, la cual por sí sola es capaz de crear según superávit. Por desgracia, Smith comenzaba también en términos de trabajo productivo e improductivo, y creo una confusión considerable con su diferenciación, no sólo en lo tocante a la discusión en sí, sino también con respecto a su compatibilidad con otras partes de su teoría.

La diferenciación de Smith entre el trabajo productivo e improductivo creó una confusión por lo menos en tres áreas del pensamiento económico. Primero, la exclusión que hace de los servicios como parte del producto nacional y la designación del trabajo de quienes los desempeñan como trabajo productivo e improductivo, se reconoció más tarde como incorrecta. Segundo, su identificación de los ingresos sobrantes de los salarios en las empresas de fabricación como un superávit empaña la diferencia existente entre beneficio e interés. Esto fue desafortunado debido a que el beneficio y el interés son rendimientos funcionales que remuneran a dos actividades diferentes, es decir, La función empresarial de correr el riesgo de y la administración, y la función del prestamista de poner los fondos a disposición. La tercera área de confusión concierne a los poderes productivos de la tierra y su relación con la aparición de la renta. Al igual que los fisiócratas, Smith creía que hay algo único en los poderes productivos de la tierra, lo cual creó una idea errónea de la naturaleza de la renta y las circunstancias bajo las cuales surge. Sin embargo, a diferencia de los fisiócratas, Smith reconocía que el beneficio es una forma separada de superávit. Así, Smith consideraba el beneficio y la renta como una fuente de ahorro que el inversor, mientras los fisiócratas consideraban el beneficio como la fuente de la renta.

4.4.-TEORÍA DEL VALOR Y CAMBIO

4.4.1.-El origen y uso del dinero

Smith considera El uso del dinero y la división del trabajo como un desarrollo espontáneo que resulta de un comportamiento egoísta. El uso del dinero elimina el inconveniente de las situaciones de trueque. Así, Smith nos dice que a fin de evitar inconvenientes de esta naturaleza, todo hombre razonable, en cualquier periodo de la sociedad, después de establecida la división del trabajo, debe haber procurado por naturaleza manejar sus negocios de tal forma que en todo tiempo pueda disponer, además del producto de su actividad peculiar, de cierta calidad de alguna mercancía, que a su juicio escasas personas serían capaces de rechazar a cambio del producto de su respectivo esfuerzo. Muchas mercancías diferentes, observa, han servido para este propósito, pero al parecer los metales preciosos resultan especialmente apropiados para ello. Por supuesto, hoy en día estas observaciones son lugares comunes, y desde entonces toda discusión ha sido formulada en términos idénticos

4.4.2.-El valor de uso y el valor de cambio

La propuesta de Smith, de analizar el valor de cambio de las mercancías, introdujo la cuestión a la que ahora se hace referencia como la paradoja del valor. ¿por qué las cosas que tienen el mayor valor de cambio con frecuencia tienen escaso o nulo valor de uso? no hay nada más útil que el agua; pero con ella apenas se puede comprar cosa alguna ni recibir nada a cambio. Por el contrario, un diamante apenas tiene valor de uso, pero generalmente se puede adquirir, a cambio de él, una gran cantidad de otros bienes. Es con estas palabras que Smith separa el valor de uso de una mercancía de su valor de cambio con la premisa de que el valor de cambio no se relaciona con el valor de uso, lo que, en lenguaje contemporáneo, se llamaría utilidad

Hoy en día es probable que los estudiantes de economía reconozcan diversos errores de las anteriores citas. Primero, no es posible que una mercancía pueda superar a otras mercancías en el intercambio a menos que tenga un valor de uso; sólo la capacidad de dar satisfacción a un usuario hace que una mercancía sea digna de adquisición a cambio de otros bienes o de dinero. La incapacidad de Smith en reconocer esta relación bastante obvia fue muy importante para el futuro desarrollo de la teoría del valor, ya que condujo al intento de explicar el valor de cambio sin referencia a la utilidad. Fue necesario que transcurrieron cerca de cien años antes de que la economía política inglesa tomada en consideración de manera específica la utilidad al explicar el valor.

Un error más en el famoso enunciado inicial de Smith sobre el valor es su fracaso en reconocer la importancia de la escasez relativa de la mercancía en el margen. Es bastante desorientador comparar un sordo diamante con la prohibición total de agua. Si sus hubiera comparado la utilidad de un solo diamante con la utilidad de una sola unidad de agua, no podía haberse equivocado una vez que se reconoció que lo que debe compararse es el cociente de intercambio entre las unidades individuales, se resolvió la paradoja del agua y los diamantes. Una comparación de las unidades marginales puede perfectamente en claro que el agua merece poco o nada a cambio, mientras que un diamante merece muchísimas cosas debido a que la oferta de diamantes es mucho menor en relación con la intensidad del deseo por obtener esta piedra que en el caso del agua. Es sorprendente que Smith no se percatara de esta relación, ya que había sido señalada con claridad por John Locke y otros. Por último, Smith aplicó una norma moral personal al decidir qué un diamante no tenía valor de uso. El hecho de que alguien no apruebe el consumo de una mercancía en particular, o de que su uso pueda resultar dañino o incluso ilegal, no priva a la mercancía de su utilidad. El simple hecho de que una mercancía puede merecer un precio es prueba suficiente de su utilidad.

4.4.3.-Trabajo y valor

El problema de explicar El valor de cambio es analíticamente diferente al problema de medir el valor, aún cuando el mismo Smith no veía dificultad en concebir el trabajo tanto como una causa como una medida del valor. Consideraba que las mercancías tendrán mayor o menor valor de cambio dependiendo de la cantidad si

calidad del trabajo que contengan. Entonces, no importa si hablamos del valor de la mercancía o del valor del trabajo en ella. De esta manera, Smith nos dice que en el estado primitivo y rudo de la sociedad que antecede a la propiedad primitiva en la tierra y a la acumulación de capital, una tiene valor de acuerdo con la cantidad de trabajo contenido en ella, y las mercancías tienen valor de acuerdo con la cantidad de trabajo contenido en ella, y las mercancías que contengan igual cantidad de trabajo se intercambiarán de manera equitativa una por hogar. En estas circunstancias, no existe dificultad al utilizar el trabajo tanto como una causa como una medida del valor, debido a que no existen factores diferentes al trabajo, y todas las transacciones abarcan equivalentes de trabajo. De esta manera, el costo de trabajo de una mercancía es exactamente igual al trabajo del cual dispone. El único problema que Smith concedía que existiera en este estado tenía que ver con el hecho de que los equivalentes del tiempo de trabajo no son equivalentes de manera automática al contenido de trabajo, ya que ciertos trabajos son más difíciles, desagradables o peligrosos, o requieren más capacitación, de Teresa o ingenio. Pero esto no introduce una dificultad mayor ya que dichas diferencias en la calidad del trabajo se verán reflejadas en diferentes aspectos. Con el progreso de la sociedad las compensaciones de esta especie, que corresponden a una mayor pericia y esfuerzo, generalmente se reflejan en los salarios, y algo de esto tuvo que haber ocurrido en las épocas primitivas y atrasadas. Smith daba por sentado que el proceso de determinación de la tasa de salario del mercado iba a dar automáticamente por resultado un salario proporcional al trabajo desempeñado por cada trabajador y que los diferenciales de salario iban a ser reflejados en los valores de las mercancías. De esta manera se introduce el tema de los diferenciales de salario en el análisis del problema del valor.

No se observan problemas de interpretación con respecto al análisis de Smith de la era precapitalista, que precede a la propiedad de la tierra y a la acumulación de capital. El único factor de producción es el trabajo, y las mercancías se intercambian entre sí de acuerdo con el trabajo que contienen. De esta manera, el trabajo es tanto la causa como la medida del valor. Además, en este estado de cosas el producto total pertenece al trabajo. No hay ni terrateniente ni capitalista con quien deba compartirse. Cuando la tierra se convirtió en propiedad privada, y se llevó a cabo la acumulación de capital, una parte del producto pasó a manos del propietario del capital y al terrateniente. En este estado de cosas, el producto total del trabajo no siempre pertenece al trabajador. En algunos casos, deben compartirlo con el capitalista que los emplea. De esta manera, el desarrollo de la economía más allá de su estado primitivo y rudo tiene gran importancia no sólo para la teoría del valor de Smith, sino para la teoría de la distribución y el problema de la explotación del trabajador.

4.5.-LA TEORÍA DE LA DISTRIBUCION

4.5.1.-La teoría de la distribución clásica

Cuando Smith se ocupó del sistema de la distribución, persiguió que el problema que requería explicación era el de la división del producto de la decisión entre la clase laboral, la clase capitalista y la clase terrateniente. Todos los que le siguieron en lo que llegó a ser la tradición clásica que explicaron los salarios, los beneficios y las rentas como los ingresos de las tres grandes clases sociales.

4.5.2.-Salarios

El análisis de Smith de los salarios sugiere cualquier teoría concebible de la determinación de la tasa de salarios. Comienza por referirse otra vez a la sociedad primitiva y ruda, que precede a la acumulación de capital y a la propiedad privada de la tierra, y nos dice que en estas condiciones el producto del trabajo constituye la recompensa natural o los salarios del trabajo. En este estado, es innecesario compartir el producto con el propietario del capital o con el terrateniente, y la participación del trabajo se hubiera incrementado con todas las mejoras en los poderes productivos que resultan de la división del trabajo si este estado hubiera continuado. Como este estado utópico no existe, Smith procede a analizar los diversos factores que son operativos en la determinación de las tasas de salario.

La primera explicación ofrecida es la teoría de la negociación. Afirma que "los salarios del trabajo dependen generalmente, por doquier, del contrato concertado por lo común entre estas dos partes, y cuyos intereses difícilmente coinciden... Sin embargo, no es difícil prever cual de las dos partes saldrá gananciosa en la disputa, en la mayor parte de los casos, y podrá forzar a la otra a contentarse con sus términos.

Aunque por lo general los patrones tienen la ventaja en la negociación del salario, incluso los trabajadores de la categoría mas pobre deben recibir por lo menos lo necesario para mantenerse a si mismos y sus familias. Smith consideraba que el mínimo de subsistencia debe ser aquel por debajo del cual los salarios no pueden caer a largo plazo. Por supuesto, los salarios pueden aumentar de manera considerable por encima de esta tasa si la demanda de los trabajadores es grande, de la misma manera en que el precio de una mercancía puede aumentar por encima de su nivel natural.

La demanda de trabajo, afirma Smith, se halla regida por el tamaño del fondo de salarios que los patrones tienen disponible para dar empleo. El capital viene a acumularse en las manos de determinadas personas que constituyen una clase diferente de la del trabajador. Los trabajadores independientes, que utilizaban el capital poseían ellos mismos, y que recibían tanto beneficio como salarios, habían comenzado a ser atípicos. En cambio, afirma Smith, "en todas partes de Europa, de veinte trabajadores que trabajan para un patrón uno es independiente; y los salarios de la mano de obra en partes se entiende que serán lo que por lo regular son, cuando el trabajador es un persona y el propietario del capital que lo emplea es otra". Los propietarios del capital han acumulado a partir de los ingresos excedentes de sus de las necesidades de capital del negocio. "En consecuencia, la demanda de mano de obra asalariada aumenta necesariamente con el incremento del ingreso y del capital de las naciones, y no puede aumentar sino en ese caso. El aumento del ingreso y del tal es el incremento de la riqueza nacional. En consecuencia, la demanda de ese tipo de obreros aumenta de una manera que pudiéramos llamar natural con el incremento de la riqueza nacional, y no puede subir si no existe ese aumento

Así, Smith relaciona el aumento de salarios con el aumento de riqueza nacional. Continúa con un análisis del nivel de los salarios en las diferentes partes del mundo, observando que los salarios son especialmente altos. En los Estados Unidos debido a su escasa población y a la rapidez de aumento en la riqueza nacional. Por otro lado, China tiene un nivel de salarios bastante bajo debido a que por mucho tiempo ha permanecido estacionaria, En Inglaterra las tasas de salarios no son tan altas como en Estados Unidos, pero se encuentran por encima del mínimo de subsistencia incluso para la categoría más pobre de mano de obra. Esto se desprende, afirma Smith, del hecho de que los salarios de verano siempre son más altos que los salarios de invierno. Aunque los costos de vida sean mayores durante esta temporada.

En su observación acerca de las tasas de salario en las diferentes partes del mundo, Smith señala también la relación entre las recompensas del trabajo y el crecimiento de la población. Observa que, cada especie animal se multiplica naturalmente en proporción con el medio de su subsistencia y ninguna especie puede mutiplicarse mas allá de esta. Así, cuando los salarios son altos, como en Estados Unidos, la tasa de crecimiento de la población tiende a ser alta, mientras que las tasas de salario bajas se asocian con una población estacionaria. Si, por alguna razón, el fondo de salarios no logra aumentar no obstante la población continúa creciendo, entonces las tasas de salarios caerán hasta que el pago del salario por trabajador permita a la población permanecer estacionaria. La constancia en el tamaño de la población es indicativa de un estado estacionario: una situación que Smith consideraba que ya había experimentado China, la cual había permanecido mucho tiempo estacionaria durante el siglo XVIII. Aún peor era la situación en Bengala, en donde se mantenían los salarios de subsistencia sólo debido a que "la miseria, el hambre y la mortalidad han reducido el tamaño de la población,,39 Los salarios son. por lo tanto, un índice contable para identificar si un estado es progresivo, estacionario o se halla en decadencia. "Es digno de notarse, también, que durante un período de progreso, o sea, mientras la sociedad avanza hacia ulteriores incrementos de riqueza– más bien que en otro en que la sociedad alcanza el máximo de los asequibles, es cuando la situación del obrero pobre ,es decir, de la gran masa de población– se revela como feliz y confortable. Por el contrario, la situación de ese obrero es dura en el estado estacionario, y miserable en el decadente. El progreso es, en realidad, un estado

estacionario, un estado feliz y lisonjero para todas las clases de la sociedad: el estacionario, triste, y el decadente, melancólico. Estas relaciones más tarde fueron el tema de una investigación detallada por parte de Thomas Malthus. Sin embargo, Smith no compartía el pesimismo que se percibe en el ensayo de Malthus con respecto al crecimiento de la población. Mientras que Malthus se preocupaba, en especial, por las consecuencias fatales de la presión de la población y los medios disponibles de subsistencia, Smith observaba que los salarios altos aumentan también la "industria de la gente común", contribuyendo así a aumentar el estándar de vida asociado con una mayor división del trabajo.

Smith consideraba que la tendencia a largo plazo de los salarios sería a subir y consideraba que esto no sólo era un síntoma de una economía avanzada sino también una causa de gran progreso. Pues aunque aumentar los salarios depende de los aumentos en el capital, aumentan también los poderes productivos del trabajo y facilitan así la acumulación de capital. Aunque la población tiende a expandirse hasta los límites de subsistencia, Smith consideraba de manera evidente que el estímulo por el ahorro en lugar del derroche es tan fuerte que los aumentos al fondo de salarios junto con los aumentos en la productividad asociados con la acumulación de capital tenderían a hacer que se elevara el nivel de vida de los trabajadores asalariados. Así, el fantasma de un estado estacionario, en el que la gran masa de gente vive en la miseria, no se vislumbra en el horizonte de Smith. Llegada la época en que surgieron Malthus y Ricardo el optimismo de Smith pasó a ser sustituido por una actitud de pesimismo general, a tal grado que la economía comenzó a ser conocida como la "ciencia lúgubre".

4.5.3.-Beneficios sobre el capital y el interés

Los beneficios del capital, afirma Smith, se relacionan estrechamente con los salarios de la mano de obra, disminuyendo cuando los salarios suben y aumentando cuando los salarios bajan. Su nivel promedio depende de la acumulación de capital. Por lo tanto, es evidente que Smith pensaba que los aumentos en el capital eran la fuente de aumentos al fondo de salarios. El tamaño de este fondo determina la demanda de mano de obra, y dependiendo del tamaño de la población laboral, determina si aumentará o disminuirá el nivel promedio de salarios. Por lo general, los aumentos en el capital se asocian con la disminución de los beneficios así como con el aumento en las tasas de salario, ya que la competencia mutua en el mismo comercio reducirá la tasa de rendimiento.

El nivel de beneficios, afirma Smith, es tan fluctuante que no puede determinarse en forma precisa. La medida más confiable del nivel de beneficios es el nivel de interés. "Puede asentarse como máxima general que, en cualquier parte donde se hagan grandes utilidades recurriendo al uso del dinero, se pagará también una buena suma por utilizarlo; y que cuanto menos se gane, menos se dará corrientemente por su uso... En consecuencia: los progresos del interés pueden guiarnos en nuestro empeño por adquirir alguna idea de los progresos del beneficio

Al igual que Turgot, Smith se oponía a la prohibición del aumento en lugar de disminuir el mal de la usura, pues nadie prestaría sin considerar el uso de su dinero, de modo que sería apropiado no sólo para el uso que pueda hacerse de él sino para la dificultad y el peligro de evadir la ley.

4.5.4.-La renta

Smith concluye sobre la renta algunas observaciones acerca de la tendencia a largo plazo de las distintas participaciones del ingreso y el papel que juegan sus receptores con respecto a la sociedad como un todo. Su expectativa es que cada mejora importante en la economía como un todo aumentará la renta real de la tierra ya sea directa o indirectamente. Esto no se debe a los esfuerzos de los terratenientes, una clase de hombres a quienes Smith consideraba como insolentes por naturaleza, sino más bien debido a la reducción en los requerimientos de trabajo que resultan de las mejoras. Sin embargo, no era la intención de Smith hacer de la aristocracia provinciana el objeto de su ataque. La oposición a los intereses terratenientes no se convirtió en un problema hasta que la industrialización hubo avanzado lo suficiente para hacer del abaratamiento del

trabajo, Y por lo tanto. de los alimentos. un requisito primario. Sin embarco se había establecido con claridad una base para la destrucción de la armonía de los intereses sociales, aunque el conflicto final fue obscurecido momentáneamente por la filosofía de Smith de un orden natural benéfico. Quizás la crítica de Smith estaba reservada para los comerciantes y fabricantes, los cuales son "un tipo de hombres cuyo interés no es nunca exactamente el mismo que el del público. que por lo general tiene interés en encañar e incluso agobiar al público, y quienes. en consecuencia, han hecho, en muchas ocasiones, ambas cosas, es decir, engañarlo y agobiarlo".

4.6.-El ataque al mercantilismo

La tarea de exponer las falacias del sistema comercial comienza al analizar la política de buscar una balanza comercial favorable para aumentar la oferta de oro y el bienestar de la nación. Smith rechazaba el argumento de que así como se juzga la opulencia de una persona por las grandes reservas de oro que posee, una nación es rica si posee una gran cantidad de oro; esta analogía identifica de manera errónea el dinero con la riqueza. La afluencia de oro se encuentra sin duda en el interés de los mercaderes, pero para un país que no tiene minas propias querer ganar oro al buscar una balanza comercial favorable ,s tan innecesario como absurdo. Es innecesario debido a que un país siempre puede adquirir todo el oro que necesite de la misma manera en que adquiere cualquier otra mercancía que no produzca internamente, es decir, por medio del comercio, el cual responderá en forma automática a la demanda efectiva de una mercancía.

Las características especiales de oro y la plata son tales que, de hecho, los hacen más fácilmente transportables que cualquier otra mercancía. Pero si por alguna razón resultara imposible satisfacer la demanda efectiva de metales preciosos, esta insuficiencia ocasionará menos inconvenientes que los que se encontrarían con respecto a casi cualquier otra mercancía, debido a que el papel moneda bien regulado podría abastecer la necesidad de un medio de cambio, "no sólo sin inconveniente alguno, sino, en algunos casos, con ciertas ventajas. Tampoco es necesario acumular riquezas con el fin de emprender guerras externas, ya que "una flota o un ejército no se mantienen con oro y plata, sino con bienes de consumo

Desde el punto de vista de Smith, el comercio externo es deseable cuando aparece espontáneamente en el curso natural del desarrollo económico de un país. Pero de la adquisición de oro y plata se deriva un beneficio insignificante. La ganancia principal del comercio es que proporciona un mercado para los productos excedentes de un país y, al extender el mercado, facilita la mayor división del trabajo. La gran ganancia del descubrimiento de América no fue el oro adicional que proporcionó a Europa, sino la ventaja de todos los países comerciantes de adquirir mercancías más baratas que las producidas internamente.

Existe una distribución natural de los productos entre los diferentes países del mundo, la cual surgirá de manera automática sólo si las medidas restrictivas no impiden su desarrollo. Más tarde, David Ricardo y John Stuart Mill elaborarían la base para la especialización territorial en su teoría del costo comparativo y señalarían las ventajas que se acumulan para el consumidor si existiera el libre comercio. Smith estaba más preocupado por las desventajas de las restricciones mercantilistas sobre los comerciantes y productores, pero a diferencia de los argumentos de los primeros antimercantilistas, los argumentos de Smith eran los primeros que defendía alguien personalmente desinteresado.

Por supuesto. los fisiócratas también eran defensores del libre comercio, pero su hostilidad frente a las medidas restrictivas era un aspecto de su programa de reforma agrícola, y no tenían intención de demostrar las ventajas positivas del comercio internacional. Sin embargo. Smith se dedicó a demostrar que la protección no sólo era inútil sino que también podía ser en realidad desfavorable para la economía debido a que tendería a crear una asignación de capital diferente a la que surgiría en condiciones de libre comercio. "No hay regulación comercial que sea capaz de aumentar la actividad económica de cualquier sociedad más allá de lo que su capital pueda mantener. únicamente puede desplazar una parte en dirección distinta a la que de otra suerte se hubiera orientado: pero de ningún modo puede asegurarse que esta dirección artificial sea más ventajosa para la sociedad que la que hubiese seguido en el caso de que las cosas discurriesen por sus

naturales cauces. "En general, existen sólo dos circunstancias en las cuales es deseable imponer cierta carga sobre la industria externa para el fomento de la interna; la primera es cuando la industria es necesaria para la defensa del país, y la segunda es cuando un gravamen impuesto a una mercancía externa tan sólo se igualara al impuesto que grava a la mercancía interna. Esta última política "dejaría a la competencia entre la industria interna y externa, después de un impuesto lo más cercano posible a la misma posición que antes.

4.7.-El sistema agrícola

Después de dedicar ocho capítulos al análisis y la crítica del mercantilismo, Smith dirige su atención, a la fisiocracia. Durante sus viajes a Francia, tuvo contactos personales con los autores de dicho sistema. Aunque consideraba incorrecto el argumento de los fisiócratas de que la agricultura es la única fuente de ganancia y riqueza, y que los artesanos, fabricantes y mercaderes son improductivos, no obstante, les tenía especial estima.

Aunque en su empeño por considerar el trabajo que se emplea en el cultivo de las tierras como el único productivo de cuantos se emplean en la sociedad. son demasiado restringidas y mezquinas las ideas propugnadas por el aludido sistema: en cambio, al representar a la riqueza de las naciones como fundada. no en la riqueza imperecedera del dinero, sino en los bienes consumibles que anualmente se reproducen por el trabajo de la sociedad, así como al proponer la perfecta libertad como el único y eficaz remedio para hacer de esta reproducción anual la mayor que haya sido posible, la doctrina parece a todas luces tan justa como generosa y liberal.

Los alababa no sólo por comprender la verdadera naturaleza de la riqueza de las naciones. sino también por reconocer el papel esencial de la libertad económica al promover su crecimiento.

5.-Thomas Malthus y J.B. Say: La economía política del comportamiento de la población y de la demanda agregada

La época de la vida de Malthus coincidió con años revolucionarios, tanto en la industria, como en la vida política. La revolución Industrial, aun en su etapa embrionaria cuando Adam Smith escribió sus obras, trajo consigo no solo mejores métodos de producción y transporte, nuevas formas de organización de negocios, y mejores instalaciones bancarias y crediticias, sino también el sistema de fábrica con sus muchos males concomitantes. La creciente población urbana, cuyas oportunidades de empleo se redujeron por el progreso tecnológico, representaba un serio problema. Estas dificultades estaban acompañadas por crisis económicas recurrentes que dieron paso a excesos periódicos de mercancías. Por lo tanto, el problema de la sobreproducción se convirtió en un tema de interés, así como el efecto de la maquinaria.

A pesar del aumento de las áreas agrícolas y de mejores métodos de cultivo, el continuo crecimiento de la población ocasionó que los precios del grano se mantuvieran altos. Las importaciones de grano de Inglaterra estuvieron virtualmente libres de impuestos de 1795 a 1812. El precio del grano se mantuvo alto a lo largo de las guerras napoleónicas por lo que el Parlamento no tubo ya motivo para continuar con las leyes de granos ya que los intereses de los terratenientes se satisfacían completamente sin ellas. Pero los terratenientes exigieron de nuevo el subsidio que históricamente se les había proporcionado gracias a las leyes de granos cuando se volvió al periodo de paz y se vieron ante la perspectiva de grandes importaciones del continente que amenazaban con provocar una mayor baja en los precios del grano. Por otro lado, los fabricantes y mercaderes pronto se dieron cuenta de las ventajas derivadas del libre comercio debido a la relación entre las tasas de salarios y los precios bajos de los alimentos. Malthus y su contemporáneo David Ricardo surgieron como adversarios intelectuales sobre la cuestión de si Inglaterra estuviese en mejores condiciones con el libre comercio de granos y otros productos agrícolas o con los mercados protegidos.

5.1.-Los aspectos filosóficos de la economía post-smithiana: El utilitarismo

La economía post-smithiana, de la cual Malthus fue una figura principal, fue predominantemente pesimista en su concepción. Los escritos de Malthus, Say y el contemporáneo James Mill, dieron forma a la economía política como una disciplina independiente de la filosofía moral. No obstante, la era post-smithiana de la primera mitad del siglo XIX se caracteriza también por una vigorosa interacción entre ellos. Esta amalgama se manifestó en el movimiento de una reforma conocido como *radicalismo filosófico*. Este movimiento fue asociado principalmente con la gran autoridad legal de Jeremy Bentham (1748–1832) y James Mill (1773–1836).

Los utilitaristas consideraban que el comportamiento humano es el producto de la experiencia de los sentidos en un lugar de la razón. Al identificar las sensaciones placenteras que experimentan los individuos con la virtud moral, las sensaciones dolorosas con el mal, Bentham convirtió el hedonismo de Hume en el fundamento de su sistema de ética social. La aplicación práctica de este sistema ético requería un cálculo hedonista, o medición cuantitativa del placer y del dolor asociados con las diversas acciones o modos de comportamiento.

Bentham pensaba que era posible conjurar los placeres y ponerlos en contra del dolor, concebido como placer negativo.

El Utilitarismo vinculaba el principio de la utilidad con un programa económico cuya intención era atender los problemas relacionados con la pobreza de la clase trabajadora. Sus problemas se habían vuelto demasiado apremiantes y se habían diseminado demasiado como para que pudieran opacarse con la creencia en un orden natural en el cual siempre se aseguraba la armonía. De esta manera los pensadores que siguieron a Smith describieron un sistema económico cuyas leyes de operación consideraban dictadas por un orden natural supremo, pero que en manera alguna era beneficioso. En lugar de la mano invisible que opera para promover el bien de todos, aunque no sea parte de la intención humana, se hacía hincapié en la necesidad de adaptación a las exigencias de la naturaleza con el fin de evitar las desagradables consecuencias de los inevitables defectos humanos. Las medidas que proponían incluían cambios en la ley de los pobres y en la educación para fomentar la restricción moral con el fin de controlar el crecimiento de la población, aunque también castigos para promover un comportamiento individual que fuera congruente con el bienestar público.

La concepción de Bentham de la utilidad social necesariamente plantea la cuestión de si los intereses propios que motivan la conducta humana son armónicos, como lo afirmaba Smith, o si se encuentran en conflicto entre ellos.

Desde el punto de vista teológico, la intención del Creador es procurar lo que sea bueno para todas sus criaturas. La humanidad debe cumplir este propósito al seleccionar sabiamente entre los impulsos humanos para llevar a cabo el designio del Creador. De esta manera afirmaba Bentham, los individuos son los responsables de la desgracia humana. La felicidad humana, aseguraba, es más probable que pueda alcanzarse dentro de las instituciones existentes, específicamente dentro de la forma de gobierno constitucional inglés. Por lo tanto su consejo era la preservación del *status quo* legal, social y económico. Sin importar la cuestión, ya se tratara de la Ley de los pobres (Poor Laws), las Leyes de granos (Corn Laws), o el problema de mantener la ley efectiva, la postura utilitaria estaba de manera consistente a favor de preservar la estructura de clase existente en ese momento y basarse en el principio de utilidad para mejorar la sociedad humana.

6.-Thomas Malthus

Malthus apoya el punto de vista de que el poder del crecimiento de la población es geométrico sólo por la experiencia de Estados Unidos, donde la población se duplicó en 25 años. Este potencial de crecimiento fue entonces comparado con la oferta anual de alimentos. Nuestro conocimiento de las cualidades de la tierra, consideraba Malthus. Indica que en las condiciones más ideales imaginables, el aumento que pudo alcanzarse en 25 años podría igualar la producción presente.

Aunque Malthus no identificó de manera explícita la tendencia hacia la disminución de los rendimientos de la tierra, se la supone implícitamente en sus conscientes. Mientras que la subsistencia humana consiste en las formas más bajas de vida animal y vegetal, las cuales, no restringidas, tienden también a aumentar en proporción geométrica, la población humana y su oferta de alimentos son igualmente capaces de crecer sólo cuando la oferta de tierra es lo suficientemente grande como para dar cabida a la expansión. Puesto que la superficie de la tierra es limitada, aumentar la oferta de alimentos significa necesariamente la aplicación de esfuerzo productivo adicional al margen, en donde los rendimientos son proporcionalmente menores que la oferta de tierra existente pueda hacerse más productiva mediante las mejoras tecnológicas. El problema comienza a salir a la luz tan pronto como una cantidad determinada de tierra se ha dedicado al cultivo y la población humana y animal ha consumido todos los alimentos disponibles, porque entonces sólo un uso más efectivo de la oferta dada de tierra puede aumentar su potencial de producción de alimentos. En ocasiones se sugiere que Malthus creía que un aumento geométrico es característico sólo de los seres humanos, mientras que el aumento de las plantas y los animales es aritmético. Todas las cosas vivientes pueden aumentar geométricamente cuando se les proporciona la cantidad apropiada de alimentos. El poder de aumento de las plantas y los animales inferiores es quizás incluso mayor que el de los humanos, pero su crecimiento real es bastante lento debido a la limitada oferta de tierra de la cual debe derivarse toda subsistencia, humana y de otro tipo. Si la tierra buena existe en abundancia, el aumento de la producción de alimentos en ella sería en una proporción geométrica, mayor incluso a la de los humanos. Pero, debido a que existe una oferta limitada de tierras buenas y todas son de cultivo, el aumento de la oferta de alimentos sólo puede continuar finalmente a una tasa decreciente.

6.1.-La restricción moral: El control preventivo

Malthus concluyó, a partir de la contradicción entre la proporción geométrica del crecimiento de la población y la producción aritmética de la oferta de alimentos, que el aumento de la población debe necesariamente controlarse en alguna forma. Él sostenía que es la naturaleza humana, con su instinto para unirse en pareja y multiplicarse, lo que constituye el principal obstáculo para el mejoramiento. No es posible otra conclusión si comenzamos, como hizo Malthus, por suponer que el deseo de alimento y el deseo de matrimonio son igualmente urgentes y que existe una fuerte tendencia a la disminución de los rendimientos de la tierra. De esta manera pronosticó que la prudencia a posponer el matrimonio es precisamente el comportamiento ideal que podría alcanzar la población entera.

Malthus afirmaba que aunque los humanos no pueden eliminar la necesidad de tener restricciones debido a que siempre existe la tendencia de la población a superar el nivel de subsistencia, con el autocontrol pueden alterar su modo de operación, ya que además de las restricciones positivas de la miseria y el vicio, existe el control preventivo de la abstinencia moral, entendida como la postergación del matrimonio hasta alcanzar el momento en que una familia pueda ser adecuadamente mantenida. A miseria y el vicio fueron las restricciones primordiales en las sociedades antiguas y primitivas, mientras que la abstinencia moral

predomina en las civilizaciones modernas

La abstinencia moral puede lograrse, creía Malthus, dentro de un marco de un sistema social que motive a la gente a participar en esta. El sistema de propiedad privada existente promete los resultados más deseables a este respecto. A pesar de la desigualdad económica, el sistema también garantiza una oportunidad para aquellos que son lo suficientemente ambiciosos y prudentes como para progresar por sus propios esfuerzos. Por lo tanto Malthus censuraba las leyes de los pobres con base en que fomentaban la indolencia y aumentaban el nivel sólo de los miembros más pobres de la sociedad, y esto a expensas de los demás. Si las personas sabían que no podían contar con la asistencia pública, los motivos ordinarios del interés propio los forzarían a ayudarse a sí mismos. De esta forma, Malthus se convirtió en un entusiasta defensor de la educación popular con el fin de difundir la enseñanza de un interés propio ilustrado; al mismo tiempo, se oponía a que continuara la asistencia a los pobres.

6.2.-La tendencia a lo salarios de subsistencia

Una de las principales implicaciones de la teoría de Malthus del crecimiento de la población es que el nivel de salarios reales tenderá a la subsistencia a menos que la tasa de crecimiento de la población esté suficientemente controlada por la abstinencia moral. Malthus y sus contemporáneos pensaban que la tasa de salario esta determinada por el cuociente entre la fuerza la laboral y el tamaño del fondo de salarios

6.3.-LA RENTA DE LAS LEYES DE LOS GRANOS Y LA SOBRE PRODUCCIÓN DE MERCANCIAS.

6.3.1.-La tendencia al aumento de las rentas

Malthus proponía tres razones que respaldaban la aparición de la renta. Primero afirmaba que la tierra produce más de lo suficiente para mantener a sus agricultores. Este sólo hecho hace que la renta sea un generoso don de la providencia más que el producto de la escasez monopolística. Segundo, las cosas necesarias de la vida son capaces en forma excepcional de crear su propia demanda o de incrementar el número de demandantes en proporción a la cantidad de cosas necesarias producidas. Es debido a que la población crece con la oferta de alimentos que su precio aumenta por encima de su costo de producción y crea la renta como superávit. Malthus considera claramente la aparición de la renta como inherente al progreso de la sociedad, de acuerdo con los dictados de la ley natural. La tercera razón a favor de la renta es que, excepto en un país nuevo, la tierra más fértil es comparativamente escasa, y no es suficiente para satisfacer todas nuestras necesidades. Cuando la población crece y los rendimientos decrecientes hacen necesario ocupar las tierras de calidad inferior, los productos producidos tendrán que ser evaluados lo suficientemente altos como para pagar sus costos de producción. Entonces las tierras de calidad superior recibirán renta porque el costo de producir en ellas es más bajo.

6.3.2.-La renta como superávit diferencial

La teoría de la renta, que es también la de Ricardo y de la escuela clásica, se presenta fácilmente para el herramental y la terminología modernos, ya que es, en esencia, una teoría de la productividad marginal. Supongamos una situación en la cual un monto total, el trigo, se producen en cuatro clases de tierra de igual superficie. La producción continúa con la aplicación de iguales dosis sucesivas de trabajo y capital a cantidades fijas de diferentes clases de tierra. La producción total y marginal producidas se resumen en la siguiente tabla. La parte de la tabla que se relaciona con el producto total muestra la tendencia hacia la disminución de rendimientos a medida que dosis adicionales iguales de trabajo y camión serie aplican a tierras progresivamente menos productivas de A hasta D. La tabla muestra también el producto adicional, o marginal, que resultan de dosis adicionales de trabajo y capital para cada clase de tierra. Estrictamente hablando, el análisis marginal implica muy pequeños incrementos, mientras que los números usados aquí son bastante grandes, pero resultan convenientes para ilustrar la relación entre el producto marginal y total.

Tabla.-

Entradas de Producción total de trigo Producción marginal de trigo

Trabajo y de

Capital A B C D A B C D

0 0 0 0 - - - -

1 400 300 200 100 400 300 200 100

2 600 475 300 – 200 175 100 –

3 750 575 – – 150 100 – –

4 850 – – – 100 – – –

La tabla nos permite visualizar las dosis de trabajo y capital que puedan aplicarse económicamente a con clase de tierra. Supongamos que cada dosis de trabajo y capital cuesta 100 dólares en su empleo y que el precio de mercado del trigo es de 1 dólar. Es obvio que el producto potencial de la tierra de clase D garantiza la aplicación de una dosis. Esto se debe a que el costo marginal de estos productos es exactamente igual al valor del producto marginal, que es el producto físico marginal multiplicado por el precio del mercado. El precio de mercado es igual al costo de producción en la tierra marginal y es el mismo para todos los vencedores en condiciones competitivas. En la tierra de clase de el costo del trabajo y del capitán absorbe todo el producto, mientras que las tierras A, B y C produce un superávit de 100, 275 y 450 dólares, respectivamente. Estas cantidades van a dar al terrateniente en forma de renta; la tierra de clase D es el margen extensivo de cultivo que da un producto cuyo valor es justamente igual al costo del capital y del trabajo de producirlo. Por lo tanto es tierra que no produce renta.

6.3.3.–El problema de la sobreproducción de mercancías

Los años que siguieron a las guerras Napoleónicas hundieron tanto a Gran Bretaña como a Francia en un grave estancamiento. Jean Charles Sismondi fue, quizás, el primer estudioso de la crisis económica. Mientras que su primera obra teórica, sobre la riqueza comercial (París, 1803), se hallaba esencialmente dentro de la tradición de Adam Smith, su última nuevos principios de economía política (París, 1819), escrita en contra del trasfondo en que se desarrollaron las crisis de comienzo del siglo XIX, cuestionado el carácter autoequilibrado del sistema capitalista. Dio un particular énfasis a los poderes siempre creciente del sistema capitalista moderno y razonado que el trabajador, teniendo sólo el poder de compra de los salarios de subsistencia, es incapaz de comprar todos los productos que el sistema es capaz de producir. El resultado inevitable es que los mayores avances tecnológicos necesariamente empeoraran las cosas debido a que la competencia entre los capitalistas por emplear El capital de una manera beneficiosa intensifica la sobreproducción. De esta manera, Sismondi hizo hincapié en el efecto potencialmente adverso sobre el poder de compra que puede ocurrir bajo el capitalismo debido a que los trabajadores no poseían los bienes de capital con los cuales trabajan. El inadecuado poder de compra del consumidor se explica por sí mismo en la característica más notoria de la crisis económica: la sobreproducción.

7.–Jean Baptiste Say

El aspecto fundamental de Say es que los bienes están destinados a ser intercambiados por otros bienes; cada acto de producción crea de manera simultanea un mercado para el producto producido, al hacer que los medios monetarios de su compra están disponibles en forma de pagos de ingresos para quienes están dedicados a su producción. De esta manera, La demanda agregada efectiva es necesariamente del equivalente de la ofertas agregada; una generalización que se conoce como la ley de Say

7.1.–Ley de Say

Los economistas clásicos, con la notable excepción de Malthus, acertaron la propuesta conocidas como la ley de los mercados de Say, que postulado que no podía haber un exceso generales OMS sobre producción de todos los bienes. De acuerdo con esta propuesta, introducida por James Mill en la economía política inglesa ,de algunos bienes específicos pueden producirse excedentes de su demanda, con la consecuencia de que otros bienes específicos se producirán en menores cantidades que las dictadas por la demanda. Pero dicha

conurrencia con respecto a todos los bienes se consideraba como algo imposible debido a que cada acto de producción crea no sólo los bienes sino también el poder de compra que los saca del mercado. Aunque se reconocía que el ingreso se ahorra y se gasta, se llegó después a la conclusión de que los ahorros no podían crear una deficiencia en la demanda agregada efectiva debido a que el capital que resulta de los ahorros se consume también conforme se hacen anticipos de salario durante el curso del proceso de producción. Fue sobre estas bases que los economistas clásicos extendieron la identidad conocida como la ley de Say para llegar a la conclusión de que es imposible la sobreabundancia de capital.

La obra de Say no se ha examinado de manera independiente debido a que sólo su concepto de la ley de mercados se incorporó a los principios de la economía clásica. Sin embargo, es importante observar que Say desarrolló otros consejos que se adoptara más tarde. De manera específica, Say, a diferencia de los clásicos, coincidía en Cuanto papel único del empresario que organiza y administra la producción. Asimismo, reconocía que los valores de los factores, y por lo tanto, las

Participaciones de la distribución reflejan las contribuciones de los factores a la producción. Este tratamiento de la relación entre la firma producción y la distribución era bastante diferente al pensamiento de los clásicos ingleses, quienes consideraban la distribución como la participación del ingreso entre las clases sociales en lugar de cómo una recompensa funcionar. Say reconocía también el papel de la utilidad como un determinante del valor, aún cuando no contaba con un concepto del margen. Pero de muchas maneras se adelantó a los autores ingleses, y resulta lamentable que la barrera del lenguaje impidiera que la obra de Say fuera estudiada de manera más amplia de lo que fue en realidad.

8.-DAVID RICARDO: ANALISIS ECONOMICO DE LAS PARTICIPACIONES DISTRIBUTIVAS

La tradición clásica alcanzó su desarrollo más alto con la obra de David Ricardo. Los escritores iniciales D. Ricardo se hallaban estimulados por la cuestión de la moneda. Como el resto de la economía, el sistema monetario inglés había experimentado un cambio sustancial. Para Ricardo, el aumento en el precio del lingote de oro en el mercado y su relación con la caída de la tasa de cambio de libras esterlinas eran algo que requería una investigación cuidadosa. El problema fue la causa de la gran depresión del papel moneda y el aumento asociado en los precios de las mercancías. Ricardo afirmaba que la causa tanto del aumento en los precios en Inglaterra como de la caída de la tasa de intercambio de la libra inglesa a nivel internacional era la sobre emisión de papel moneda

En 1815, Ricardo publicó su ensayo sobre la influencia del reducido precio de los cereales sobre las utilidades del capital, donde defiende categóricamente el libre comercio de grano, en oposición a Malthus. Al año siguiente, hizo otra contribución a la literatura sobre temas momentáneos y de la banca con su propuestas para una moneda económica y firme con observaciones acerca de las utilidades del Banco de Inglaterra. Este último ensayo está dedicado por completo al valor del dinero. En él, Ricardo adoptó la posición de que resulta innecesario para una moneda tener valor intrínseco. En vez de ello, lo esencial es que la oferta de un papel moneda esté suficientemente limitada para mantener su valor a la par con el valor del oro. Ofrecía un plan para mantener el valor del papel moneda a la par con el oro sin hacerlo convertibles en moneda con el fin de ahorrar el gasto asociado con la moneda metálica. Este plan, que más tarde fue adoptado por el Banco de Inglaterra. Aunque el plan fue eficaz para controlar la sobreemisión de billetes, más tarde se decidió continuar con un sistema monetario mixto, si bien era más costoso mantenerlo que el que consistía exclusivamente en papel debido a que los billetes de libras que reemplazarán a la libra esterlinas de oro llegaron a ser sujetos de falsificación.

A diferencia de Smith, consideraba que el progreso se asociaba estrechamente con la tendencia de las participaciones distribuciones. Este era un aspecto sumamente práctico que condujo necesariamente a Ricardo a la cuestión política de las leyes de grano. Sin embargo es importante reconocer que el análisis de Ricardo, en particular cuando se relaciona con la tendencia de las participaciones distribuidas, se presenta dentro del contexto de una economía aislada, es decir, una economía que no importaba productos agrícolas. Como tal,

no se orienta de manera específica hacia El problema de las leyes de granos y a las consecuencias inherentes a su permanencia. Esto indica que los sucesos no siempre dan forma a los modelos que desarrollan los teóricos de la economía

8.1.-LA TEORÍA DEL VALOR DE CAMBIO

8.1.1.-La medición del valor de cambio

Afirmaba que el valor del trabajo no es menos variable que el del oro o la plata ó el trigo. Su valor está determinado precisamente de la misma forma que el valor de cambio de cualquier otra mercancía. No existe mercancía que sea en una medida invariable del valor

No obstante, Ricardo reconocía que este análisis del precio podría facilitarse en gran

Medida al identificar una medida del valor que fuera invariable en frente sentido de ser independiente de las fluctuaciones en las tasas de salarios y beneficios. El resuelve el problema de identificar dicha medida de valor al hacer un supuesto que le permita confiar en el oro como medida. Concretamente, suponer que la cantidad de trabajo y la correspondiente cantidad de capital fijo necesaria para producir oro permanece constante en el tiempo y, así, puede servir como una medida casi ideal del valor .

El supuesto de Ricardo del dinero como una unidad contable estable implica La constancia del nivel de precio general (es decir, del valor del dinero). De esta manera, cuando Ricardo se refiere al precio, es sinónimo del valor de cambio; y, a menos que se refiera en forma específica al precio del mercado, se refiere al precio natural , o el precio en términos del trabajo incorporado.

8.2.-LA FUENTE DEL VALOR DE CAMBIO

Ricardo comienza su análisis del valor de cambio recordando la distinción de Smith entre el valor de uso y el valor de cambio. Afirma que para que una mercancía tenga valor de cambio, resulta esencial que tenga utilidad, aunque la utilidad no sea una medida de ese valor.

8.2.1.-La fuente del valor de cambio

Ricardo comienza su análisis del valor de cambio recordando la distinción de Smith entre el valor de uso y el valor de cambio. Afirma que para que una mercancía tenga valor de cambio. Resulta "esencial que tenga utilidad, aunque la utilidad no sea una medida de ese valor. Si las mercancías tienen utilidad, éstas derivan su valor de cambio de su escasez y de la cantidad de trabajo necesaria para obtenerlas.

Algunas mercancías derivan su valor sólo de su escasez. En esta clase se encuentran objetos tales como pinturas, libros, monedas y otras obras de arte poco comunes que ninguna cantidad de trabajo puede reproducir. Esto implica que cuando la oferta no puede ajustarse, la demanda regulará la determinación del valor de cambio. Sin embargo, la mayor parte de las mercancías son reproducibles y por lo tanto, derivan su valor no de la escasez sino de las necesidades de trabajo de la producción.

Ricardo, concebía el capital real en lugar del capital monetario e incluía dentro de esta categoría, como lo hizo Smith, no sólo los instrumentos de producción tales como las construcciones, la maquinaria, las herramientas y el equipo, sino también el capital circulante, que está compuesto principalmente del fondo de salarios del cual se sostienen los trabajadores productivos. Por lo tanto, el papel principal del capital, para Ricardo y para Smith, es el de emplear el trabajo a través de los anticipos del fondo de salarios. Así, las bienes de consumo comprados por los trabajadores forman parte de la inversión real de la. Su venta sólo reembolsa los anticipos del salario hechos previamente. El valor de cambio es proporcional al trabajo directo dedicado a la producción, y el que se encuentra incorporado en los instrumentos, herramientas y construcciones, con las

cuales se auxilian en su trabajo. Así, Ricardo aceptaba el principio de que la razón de cambio entre los bienes reflejará su costo de producción. Incluyendo no sólo la tasa de salarios vigente sino también la tasa de beneficios vigente.

8.2.2.-La influencia de la renta de la tierra en los valores de cambio

El argumento de Ricardo es que los cambios en los valores relativos, de los pares de mercancías se derivan de los cambios en las cantidades de trabajo necesarias para producirlas. Esta propuesta requiere de él, la demostración de que la renta es un *efecto* más que una causa del valor; es decir, la renta debe--eliminarse, como un determinante del valor, de cambio. También es necesario demostrar que los diferenciales de tasas de salario entre los diferentes tipos de trabajadores y los cambios en el nivel de las tasas de salario no afectan el valor de cambio que prevalece entre los pares de mercancías. El análisis inicial de Ricardo acerca del fenómeno de la renta en los *Principios* cuestiona sí "la apropiación de la tierra, . la creación de la renta ocasionarán alguna , variación en valor relativo de los bienes. independientemente de la cantidad de trabajo necesario para la producción". Ricardo define la renta como la compensación que se paga al propietario de la tierra por las fuerzas originales e indestructibles del suelo. En este sentido, la renta es distinta del rendimiento que resulta de las mejoras de capital en la tierra. Aquéllos producen los beneficios en vez de renta, y éstos están regulados por factores diferentes de los que regulan las rentas.

El valor de cambio de los productos producidos en tierra de clase inferior está regulado por el mismo principio que rige con respecto a lo producido en la mejor clase de tierra; es decir, la cantidad de trabajo y capital incorporados en su producción, en relación con aquellos que se requieren para producir otro producto. Cuando una población creciente obliga a cultivar una tierra inferior a la mejor tierra cultivada primero, se obtendrá una producción total de grano adicional más pequeña con iguales insumos de trabajo y capital. Así, cuesta más producir el mismo producto en una tierra de segunda clase, ya sea en virtud de la ubicación o de la fertilidad. Puesto que no pueden existir dos tasas de cambio entre el trigo y otro producto en el mismo mercado puramente competitivo, el valor de cambio de la producción total de trigo se encuentra regulado por las necesidades de producción menos favorables, es decir, por el costo de capital , de trabajo más altos para lograr la producción total necesaria. La competencia dicta que habrá un solo precio para todas las unidades vendidas en el mismo mercado.

El plazo de renta no aumenta el valor de cambio del producto bruto. El valor de cambio está regulado por la cantidad de trabajo empleado en la tierra que no produce renta. Así, afirma Ricardo, "el cereal no se encarece porque hay que pagar una renta, sino que debe pagarse una renta porque el cereal es caro; y como se acaba de observar, no acaecería reducción alguna en el precio del cereal aunque los terratenientes condonasen la totalidad de sus rentas".

8.2.3.-La influencia del salario y los niveles de beneficio en los valores de cambio

El segundo paso seguido por Ricardo para establecer su explicación del valor de cambio de los pares de mercancías fue demostrar que ni los diferenciales de las tasas de salario .ni los cambios en el nivel de las tasas de cambio afectan el valor. Es indudable que diferentes mercancías se producirán con diferentes tipos y calidades de trabajo así como diferentes cantidades. Si el trabajo incorporado en una mercancía es superior de alguna forma, y por lo tanto se paga mas por él que el incorporado en otra mercancía, el efecto sobre el valor de cambio es precisamente el mismo que si se hubiera empleado una mayor cantidad de trabajo.

Surge un problema diferente si cambia el nivel promedio de los salarios de todos los trabajadores. Ricardo afirmaba que esto no ejerce ninguna influencia en el valor de cambio las mercancías. Un cambio en el nivel de salario sólo afectará el Nivel de beneficios. Se cambia la razón de salarios beneficios por una alteración en el nivel de salarios y beneficios, pero el valor de cambio de dos bienes continúa siendo el mismo si no cambia su contenido de trabajo. Como Smith antes que él, Ricardo concebía los salarios y los beneficios de modo que varían interesadamente entre sí, aunque, como se observará más adelante, sus propuestas respectivas acerca de

la causa del descenso de la tasa de beneficio eran diferentes.

Mientras que necesariamente habrá diferencias en las tasas de salario entre los distintos tipos de trabajo, Ricardo creía que el capital tenía la movilidad suficiente y las oportunidades para su empleo eran lo bastante competitivas como para asegurar una tasa uniforme de beneficios en toda la economía a largo plazo. Así, los precios de todas las mercancías incluirían el mismo porcentaje de beneficio sobre todo el capital invertido en su producción, por lo que las variaciones en el nivel de beneficios no son el origen de las variaciones en el valor de cambio. Mientras que más tarde se modificó este principio para tomar en consideración diferentes proporciones de capital fijo y circulante y capitales de durabilidad desigual, ello le permitió a Ricardo concluir (habiendo eliminado la renta como un determinante de los valores de cambio) que los cambios en los valores relativos de pares de mercancías se derivan de los cambios en las cantidades de trabajo necesarias para producirlas.

8.3.-LA DISTRIBUCIÓN

8.3.1.-Un panorama del sistema de Ricardo

Aunque el principal interés de Ricardo, radicaba en la renta, es la tendencia de la tasa de beneficio lo más importante para el progreso económico. Para Ricardo, las rentas altas no son la causa de los beneficios bajos, sino que más bien acompañan a éstos, los cuales son el residuo que permanece después de que se ha pagado la participación del salario sobre el ingreso nacional, *neto de renta*. Los beneficios bajos son, por lo tanto, el resultado de salarios altos, y en el sistema ricardiano reflejan el costo de producir alimentos al margen del cultivo. Desde el punto de vista de Ricardo, la productividad del trabajo en la producción de bienes no salariales carece relativamente de importancia para el progreso de la utilidad y la riqueza. Por lo tanto, la doctrina de la renta de la tierra es el punto central de su teoría de la distribución. La parte de ingreso anual que pasa a manos del terrateniente aumentará en el curso normal del desarrollo económico porque el valor de cambio de los productos producidos en la tierra aumentará en relación con los bienes manufacturados.

La tendencia de la renta a aumentar resulta crucial para el futuro de los salarios y de los beneficios, y también, por lo tanto, para las conclusiones pesimistas que por lo general se asocian con el análisis de Ricardo. Asimismo, es fundamental para la posible dicotomía de los intereses de clase que surge con tanta claridad en su pensamiento y que forma la base teórica para su posición acerca de las leyes de granos y otras cuestiones de política. Así, mientras Malthus compartía el punto de vista de los fisiócratas de que la renta resulta de la *abundancia* de la naturaleza, Ricardo la consideraba como el resultado de la *exigüedad* de la naturaleza. La renta se encuentra ausente en un país nuevo, donde la tierra aún es abundante. La renta surge cuando el crecimiento de la población obliga al ser humano a ocupar tierras de calidad inferior. Así, los intereses de los terratenientes son siempre antagónicos a los de cualquier otra clase social. Mientras que otras clases tienen un interés en el mejoramiento de las técnicas de producción en la agricultura y la libre importación del producto bruto, "la situación del terrateniente [por otra parte] no es nunca tan próspera como cuando los alimentos son escasos y caros".

8.3.2.-La participación del salario y la tasa de salario

Para Ricardo, la tendencia de la participación de la renta determina las proporciones de las participaciones del ingreso que reciben el trabajo y el capital. Pueden considerarse en primer lugar los salarios del trabajo. Qué efecto es probable que tengan la ley del crecimiento de la población y la tendencia a la disminución de los rendimientos, de donde Ricardo dedujo su ley de la renta, sobre el ingreso que se destina a la mano de obra? Las expectativas no son optimistas. La cantidad total disponible para pasarse a todos los que viven de sus salarios es el equivalente al fondo de salarios, que es la parte del capital real consistente en los bienes de consumo que por lo general se compran con los salarios. Por lo tanto, en cualquier momento en el tiempo, el salario promedio por trabajador está determinado por el tamaño del fondo de salarios y por la cantidad de trabajadores a los que se les va a pagar. No puede aumentarse la cantidad total disponible en el fondo de

salarios excepto como resultado de los ahorros hechos por la clase capitalista, y se entendía implícitamente que a corto plazo; por lo menos, eran improbables adiciones sustanciales. Por lo tanto, el salario real promedio a corto plazo por trabajador no es más que el cociente fondo de salario oferta de trabajo. La *tasa de salario* expresa el pago promedio por trabajador sobre una base semana; o por hora.

Es probable que a largo plazo, haya nuevos ahorros y, así, adiciones al fondo de salarios. Pero también habrá un crecimiento continuo de la población y, en consecuencia, una tendencia persistente a que el ingreso del salario real se aproxime al nivel de subsistencia de los trabajadores y sus familias. En esto consiste la esencia de la afirmación de Ricardo de que "el precio natural del trabajo será aquel que les permita a los trabajadores uno tras otro subsistir y perpetuar su estirpe sin registrar aumento o disminución". A corto plazo, el salario real puede, por supuesto, aumentar por encima de su nivel, pero dicho aumento alentaría a que las familias fueran más grandes, tanto al fomentar matrimonios más tempranos y más nacimientos, como al favorecer que más niños sobrevivan hasta la madurez.

8.4.–Beneficios

Como se recordará, Ricardo, como Smith y Malthus, consideraban que el beneficio consistía en el ingreso neto total recibido por los propietarios de negocios que manejan y, por lo general, proporcionan los fondos de capital para sus empresas. Parte de este ingreso neto, es decir, el rendimiento de capital que proporcionan, hoy se llamaría interés.

Ya se ha observado que Ricardo consideraba que la tasa de beneficio de los diferentes empleos del capital siempre tendería a la igualdad. ¿Pero qué pasa con la tendencia de esta tasa uniforme? Ricardo, al igual que Smith, creía que los beneficios y los salarios siempre varían de manera inversa uno con otro. Pero el análisis de Smith oscurecía la relación entre los beneficios y la renta en una economía creciente. Tan sólo explicaba el nivel general de beneficios en términos de la oferta y la demanda, argumentando que a menos que las oportunidades de nuevas inversiones se extendieran más rápido que la tasa de acumulación de capital, la competencia creciente entre el capital competitivo conduciría al descenso en la tasa de beneficio. Pero, para Ricardo, el descenso en la tasa de beneficio a largo plazo se vincula de manera inevitable con el aumento en la tendencia de los salarios y, por tanto, con el costo de producir alimentos al margen del cultivo. En tanto que la tasa de beneficio sea lo suficientemente alta como para permitir a los capitalistas ahorrar e invertir, la oferta de capital, y, por lo tanto, el fondo de salarios y la oferta de trabajo, aumentarán. Pero con el crecimiento continuo de la población y la ocupación de suelos de calidad inferior, aumentará el costo de trabajo de la producción de alimentos y otros productos brutos; aumenta la participación que pasa a la renta de tierra, al igual que el salario nominal. Aunque esto sirve para reducir los niveles de beneficio, el trabajador no se encuentra en mejor posición en términos de lo que comprarán los salarios monetarios. Esta suspensión de crecimientos anuncia la llegada de un estado estacionario", en el que ni el capital ni la población experimentan más crecimiento.

8.5.–El caso positivo a largo plazo para la maquinaria

Mientras Ricardo considera la posibilidad de que los trabajadores desplazados pudieran ser reabsorbidos como resultado de un aumento neto en los ahorros, no toma en consideración un posible descenso en el salario real como un remedio efectivo para el desempleo. Puesto que su teoría de los salarios no implica que las tasas de salario tiendan por lo general al nivel de subsistencia física, no es inconsistente con el resto de su análisis explorar el papel de un posible descenso de los salarios reales. Cuando Knut Wicksell, pionero en la aplicación del análisis marginal a los factores de producción, exploró aún más el problema del desempleo tecnológico, censuró a Ricardo por no reconocer el papel del "factor de los mecanismos de cantidad del factor-precio", que fue desarrollado por los teóricos posteriores.

También conviene señalar que mientras Ricardo hacía hincapié en el cambio de su punto de vista acerca del posible efecto adverso de la maquinaria sobre la clase trabajadora, tampoco deseaba que esto se interpretara

como que él se oponía a la innovación. "Espero que las observaciones que he hecho no conducirán a inferir que no deba fomentarse el uso de la maquinaria". Ofreció tres razones principales para respaldar la continua introducción de maquinaria. La primera es que la maquinaria sirve como contraparte de la exigüidad de la naturaleza". La ley de disminución de los rendimientos en la agricultura implica que los salarios en dinero tendrán que aumentar (lo que significa que se ejerce presión para disminuir la tasa de beneficio) con el fin de mantener el nivel de salario real. Segundo, Ricardo pronostica que si el estado interviniera para hacer más difícil la introducción de maquinaria, limitaría la posibilidad de reducir el costo de producción de las mercancías. Esto deterioraría los términos de intercambio conduciría a la pérdida de mercados exteriores. Tercero, Ricardo observa que los impedimentos a la introducción de maquinaria fomentarían las exportaciones de capital, esto debe ser un desaliento mucho más serio para la demanda de trabajo, que el más amplio empleo de maquinaria que pueda hacerse"; la demanda de trabajo "quedará totalmente aniquilada".

9.-Nassau Senior y John Stuart Mill: El clasicismo madura

Aun cuando las contribuciones a la teoría económica por parte de Nassau Senior (1790–1864) y John Stuart Mill (1806–1873) no les ha asegurado un lugar predominante en la historia, sería una omisión grave pasar por alto su obra. Sin duda, Mill era un pensador de mayor estatura e influencia que Senior, aunque por lo general las contribuciones de Senior han sido menos apreciadas de lo que merecen.

Senior de manera específica rechazada el punto de vista de que el comportamiento humano estuviera gobernado fue el interés propio, como afirmaba Bentham, Incluso se atrevió a indicar que Bentham le daba poca importancia a la simpatía y a la bondad como aspectos que influyen en la conducta debido a que el mismo se encontraba desprovisto de estas características. También afirmaba que existen diferencias cualitativas entre los placeres y que la estimación del placer no depende solo de la cantidad. Pero estas críticas son una modificación del benthamismo mas que un rechazo, ya que Mill era un hedonista que pensaba que la moralidad del comportamiento debía juzgarse en términos de sus efectos sobre la felicidad.

El intento de revisión del utilitarismo por parte de Mill lo llevo a buscar nuevas ideas en los escritos de los románticos ingleses, como Samuel Taylor Coleridge y Thomas Carlyle, y del filosofo francés Augusto Comte. Tenia también un gran interés por los puntos de vista de los socialistas utópicos. Las ideas que extrajo de estas fuentes crearon en Mill un dilema intelectual, ya que intentaba reconciliarlas con las influencias anteriores y profundamente arraigadas del benthamismo y las ideas ricardinas. En consecuencia, el enfoque normal de Mill a casi todos los temas era comenzar con una observación preliminar de la doctrina recibida, la cual mas tarde procedía a modificar y revisar hasta que se eliminaba gran parte de su principio original.

Aunque estos fundamentos surgieron en gran parte de su profundo sentido del humanismo y el propósito social, no obstante crearon en el conflicto que no fue capaz de resolver.

El tratamiento de Mill de la economía presentaba un problema de consistencia similar. Comenzó con los principios ricardianos, pero el objetivo de crear una ciencia completa de la sociedad, que aprendió del filosofo francés Augusto Comte, lo condujo a un punto de vista mas amplio de la economía política como un estudio del pueblo, las instituciones y las costumbres, y no solo como la formulación de las leyes que gobiernan la producción, el intercambio y la distribución. De esta manera, el objetivo de sus *Principios de la economía política*, era proporcionar no solo una exposición de la teoría ricardiana sino aun mas importante, examinar el medio ambiente social y político dentro del cual se desarrollan las generalizaciones ricardianas.

Puesto que Mill consideraba que estos factores del entorno ejercían su principal influencia sobre la distribución de la riqueza, su distinción entre la economía pura y la *aplicada* proporcionaron un fundamento para un amplio programa de reforma con el que intentaba alterar las instituciones que afectan esta distribución. Este enfoque permitió a Mill simpatizar con las aspiraciones de los socialistas utópicos para establecer comunidades cooperativas, mientras que a la vez era el último gran exponente del clasicismo.

Aun cuando Senior tuvo bastante oportunidad de atender las cuestiones políticas en economía, estaba particularmente preocupado por mantener estas investigaciones separadas de manera estricta de las de naturaleza teórica. Consideraba que esta separación era esencial para el desarrollo de la economía como ciencia, pues en tanto que la ciencia de la economía política estuviera asociada con asuntos controvertibles de política pública, no podría desarrollar un cuerpo de verdades universales. Así, sus propias discusiones de problemas sociales las abordaba siempre en calidad de moralista o estadista y no como economista. Sus esfuerzos por presentar la economía como un cuerpo de generalizaciones deducidas de un pequeño número de postulados le dieron la distinción de ser, metodológicamente hablando, el primero de los teóricos puros en Inglaterra.

9.1.-LA CONTRIBUCIÓN DE SENIOR A LA ECONOMÍA

9.1.1.-Los cuatro postulados

Si bien la técnica para enunciar las leyes económicas ya había sido establecida por el proceso de deducción cuando Senior publicó su *Outline of the Science of Political Economy* (1836), fue el primero en proporcionar una declaración explícita de los postulados o axiomas con base en los cuales se construye la teoría económica. Su lista es extremadamente limitada, pues sólo incluye cuatro postulados de lo que se sigue debidamente el razonamiento económico. Está precedida por una definición de la riqueza como todos los bienes y servicios que poseen utilidad y son escasos.

El primer postulado de Senior dice: "Toda persona está deseosa de obtener, con el menor sacrificio, tantos artículos de riqueza como sea posible." Por supuesto, esta proposición era ya parte integral de la economía mucho antes de la formulación explícita de Senior. La única diferencia estriba en su definición de la riqueza, puesto que esta incluye servicios y bienes materiales. Mientras que esta concepción de la riqueza oscurece la diferencia entre el acopio de bienes tangibles y el flujo de ingreso de dinero, tiene la ventaja de facilitar la investigación sobre la determinación del precio de los servicios así como también de los bienes. Asimismo facilita una atención más específica hacia el papel de la demanda en el proceso de fijación de precios que la obra de Ricardo. Senior criticó con firmeza a Ricardo por no haber tratado de manera más específica la utilidad y la demanda en el proceso de fijación de precios consideraba y consideraba su primer postulado como una base para construir una teoría del valor que consideraba debidamente la utilidad.

Su segundo postulado afirma *la población del mundo, o, en otras palabras, la cantidad de personas que lo habitan, se limita solo por el mal físico o moral, o el miedo a la carencia de aquellos artículos de riqueza que los hábitos de los individuos de cada clase de sus habitantes los conducen a necesitar.*

La diferencia entre las posturas de Senior y de Malthus sobre la relación entre el crecimiento de la población y el abastecimiento de alimentos se deriva de su tercer postulado, enunciado como sigue: "Los poderes del trabajo, y de los otros instrumentos de producción que producen la riqueza, pueden aumentar de manera indefinida utilizando sus productos como medio para aumentar la producción. Esto es fundamental para la concepción de Senior de aumentar el rendimiento en la fabricación como resultado de la aplicación de trabajo adicional.

Así, la cuarta proposición: siendo la habilidad agrícola la misma, el trabajo adicional empleado en la tierra, en un distrito dado, produce en general un rendimiento proporcionalmente menor, en otras palabras, que aunque el rendimiento agregado aumente, con cada aumento del trabajo empleado, el aumento del rendimiento no está en proporción al aumento del trabajo.

9.2.-El Capital y su rendimiento

Hay dos aspectos de la contribución de Senior a la teoría del capital y su rendimiento: primero su explicación de la relación entre el capital y lo que denomino *abstinencia*; Segundo, su explicación de la productividad de

la espera. Mientras que es mejor conocido por su concepto de abstinencia que por su explicación de la ganancia que se deriva de la producción indirecta, este concepto, aunque no está desarrollado del todo, es una idea nueva en el pensamiento inglés, mientras que la deseabilidad de la espera no lo es. Después de todo, la deseabilidad de la espera era inherente al concepto de frugalidad de Smith y en la explicación de Ricardo de por qué los valores de las mercancías producidas con más capital fijo o más capital durable se desviaban de la cantidad de trabajo que implicaban.

La oferta de capital depende de la abstinencia: la abstinencia expresa "la Conducta de una persona que o bien se abstiene del uso improductivo de lo que puede disponer, o prefiere intencionalmente la producción de resultados remotos en vez de inmediatos". Mientras que la segunda parte de esta definición implica que la abstinencia es espera en el sentido ricardiano, la primera parte implica que los ingresos se extraen en forma permanente del consumo con el fin de crear productos intermedios. Con base en esto, Senior considera la abstinencia misma, en lugar de los bienes de capital que crea, como un factor independiente de la producción. La importancia de esta observación es que concretamente hace del capital un factor de producción preciso, cuyo costo debe incluirse junto con los salarios como parte del costo total de producción. Así, acaba por anular el punto de vista de que el costo de trabajo es el único costo. El mismo Ricardo argumentó en contra de una teoría del valor trabajo cuando observaba que los valores de las mercancías producidas con más capital fijo deben desviarse de su valor trabajo porque el productor debe ser compensado por el mayor lapso de tiempo antes de que su producto pueda llegar al mercado.

9.3.-Valor y distribución

La teoría de la abstinencia de Senior es importante debido a que amplía el concepto del costo de producción para incluir el costo de capital así como el costo de trabajo. Además, Senior consideraba los costos no solo en un sentido monetario sino en su sentido real, es decir, como los pagos por los sacrificios implicados en la producción de bienes.

La investigación de Senior sobre el problema del valor refleja también un intento por introducir la utilidad como un determinante del valor al insistir en que el valor depende no solo de la dificultad de adquirir bienes como se refleja en sus costos de trabajo y de abstinencia sino también en la utilidad. Aunque reconocía que la utilidad de las unidades adicionales del mismo bien disminuye conforme se adquieren unidades adicionales, no comprendió la relación entre la escasez y la utilidad de la *unidad marginal*.

9.4.-PRINCIPIOS DE ECONOMÍA POLÍTICA DE MILL

9.4.1.-Las leyes de producción y distribución

Los Principios de economía política de Mill gozaron de una posición de liderazgo indiscutible desde su publicación en 1848, hasta la publicación del tratado de Marshall en 1890. El objetivo de Mill era modernizar *La riqueza de la naciones* a la luz "el conocimiento más extenso y las ideas mejoradas de la época actual", y examinar los principios económicos con respecto a sus aplicaciones en la filosofía social. Este último objetivo señala el tono del libro. Mill está menos preocupado por el análisis teórico en sí que por la aplicación de las doctrinas de Malthus y Ricardo, de las cuales se había empapado desde la infancia, para solucionar los problemas de la época. Esto lo lleva, desde el principio mismo de su obra a distinguir entre las leyes de la producción y las de la distribución. Las leyes que regulan la producción de la riqueza son verdades físicas, mientras que aquellas de la distribución son en parte obra de las instituciones humanas... Pero si bien los , gobiernos de las naciones disponen del poder para decidir qué instituciones han de existir, no pueden determinar de manera arbitraria cómo funcionarán esas instituciones. Las condiciones de las cuales depende ese poder que poseen sobre la distribución de la riqueza... son un objeto tan apropiado a la investigación científica como cualquiera de las leyes físicas de la naturaleza

Su diferenciación entre las leyes de producción y las leyes de distribución se convirtió en el vehículo por el

cual Mill logró conciliar su interés de reforma con los principios económicos malthusianos y ricardianos. Más tarde, la distinción se volvió inaceptable para los autores neoclásicos debido a que implica que las participaciones del ingreso de los factores son independientes del proceso de producción y de la determinación de los valores de cambio. Sin embargo, desde el punto de vista de los objetivos de reforma de Mill, la distinción le permitió ocuparse de la cuestión de la justicia social sobre una base diferente a la usada para las cuestiones de la eficiencia productiva.

9.4.2. –Producción

La distinción de Mill entre el trabajo y el consumo productivo e improductivo conduce directamente a su teoría del capital. Mientras que los agentes naturales y del trabajo son los requisitos principales de la producción, todas las operaciones excepto las más primitivas requieren también una provisión acumulada de los productos del trabajo anterior. El trabajo se mantiene del fondo de salarios, cuya magnitud depende de la decisión de los capitalistas de gastar sus ingresos en anticipas al trabajo productivo en lugar de gastarlos en consumo no productivo. Así, Mill, como Ricardo, afirmaba que la demanda de trabajo aumenta por la abstinencia de los capitalistas, ya que los salarios representan los anticipas que los capitalistas hacen a los trabajadores. De esto se deduce que "la industria está limitada por el capital". lo cual implica que el empleo sólo puede aumentar por medio de capital nuevo.

Esto condujo a Mill a su segunda proposición fundamental con respecto al capital, es decir, que "el capital es consecuencia del ahorro". En este punto se recurre entonces al principio de Smith–Say de que "ahorrar es gastar". De acuerdo con este principio, que ha llegado a conocerse como *identidad de Say*, el poder de compra no se destruye o pierde; el ingreso no utilizado para los gastos en consumo será usado para la inversión. En esencia, esta generalización niega que el dinero vaya a asesorarse alguna vez; es decir, que el dinero pueda desearse, no sólo como medio de cambio, sino también como un activo. El papel del dinero como un activo y su significado dentro del proceso económico se convirtió en una cuestión de primordial importancia en la revolución keynesiana y continúa siendo un tema de preocupación para los teóricos contemporáneos.

Puesto que el fondo de salarios es una parte del capital circulante, Mill examina la cuestión ricardiana del efecto de aumentar el cociente del capital fijo a circulante sobre el empleo, aunque, a diferencia de Ricardo, centra su atención en el capital fijo dedicado a la tierra. Su conclusión, también, es diferente de la de Ricardo, ya que concluye que las mejoras en la producción rara vez son dañinas, incluso temporalmente, para la clase trabajadora en su totalidad. Sin embargo, la base para esta conclusión no es el principio de compensación, que Mill considera erróneo, puesto que la demanda de mercancías no es demanda de trabajo. De acuerdo con el razonamiento de Mill, las reducciones en el costo engendradas por la maquinaria no facilitan la absorción del trabajo desplazado. El empleo se ha mantenido en industrias tales como la manufactura de algodón y la impresión mediante la acumulación de (*ahorros adicionales*, que han hecho posibles los aumentos del capital circulante, además del aumento del capital fijo. Sin embargo, hace hincapié en que si la "inversión o fijación del capital en maquinaria o trabajos útiles fueran a realizarse a tal ritmo que menoscabara materialmente los fondos para el mantenimiento del trabajo, correspondería a los legisladores tomar medidas con el fin de moderar rapidez".

Las causas y ventajas de la producción a gran escala de alcanzar rendimientos crecientes a escala son también examinadas por Mill con una penetración considerable. Así, afirma Mill, la prueba de la eficiencia relativa de la producción a gran escala contra la que es a pequeña escala en un mismo negocio, es la capacidad de vender más barato. Sin embargo, la producción a gran escala está acompañada necesariamente de la existencia de un capital grande en pocas manos. El resultado puede ser entonces de precios más altos, en vez de más bajos, ya que "cuando los competidores son tan pocos, siempre terminan acordando no competir. Por lo tanto, Mill propone que cuando una empresa loara su producción total en condiciones de monopolio natural, es mejor tratarla como servicio público.

Aunque Mill aprecia las posibilidades y la importancia de aumentar los rendimientos a escala en la

fabricación, no obstante es un verdadero ricardiano cuando se pronuncia acerca de la ley de los rendimientos decrecientes para la mano de obra en la agricultura diciendo que es "el enunciado más importante en economía política. De ser diferente la ley, casi todos los fenómenos de la producción y distribución de riqueza serían diferentes a lo que son ahora". Esta ley actúa debido a que una cantidad dada de tierra es cultivada en un "estado dado de habilidad y conocimiento agrícolas". Aun cuando estaba de acuerdo con Henry Carey, el crítico estadounidense de Ricardo, en que el orden de cultivo no siempre iba de las mejores tierras a las más pobres, sino que podía llevarse a cabo desde las más pobres a las mejores, afirmaba que los rendimientos acabarían disminuyendo debido a que la tierra es fija en cantidad. Su impacto puede ser controlado o compensado en forma temporal conforme la gente adquiere control sobre la naturaleza. Pero la oferta limitada de tierra, junto con la deficiencia de capital, presenta impedimentos fundamentales para el continuo aumento de la producción— sin mayores aumentos proporcionales en el costo de producción. Por tanto, su observación del principio de la disminución de rendimientos hace hincapié en que, dadas las condiciones generales en la agricultura, los rendimientos disminuirán de manera inevitable sin importar el orden en el cual se cultiven las tierras. Por lo tanto, el progreso económico depende de mantener una tasa de mejoramiento técnico en la agricultura para compensar la tendencia de los rendimientos a disminuir.

9.4.3.—Distribución

Mientras que el lector moderno esperaría que se tratara el tema del valor de cambio inmediatamente después de la producción, el examen de las participaciones distributivas de Mill precede a su análisis del valor de cambio. Puesto que considera estas participaciones como una consecuencia de las instituciones humanas, al parecer considera que su determinación no se relaciona con las fuerzas de fijación de precios que actúan en los mercados de mercancías. En su capítulo inicial, "De la propiedad", examina el origen de la propiedad privada y procede a realizar un análisis que simpatiza en extremo con el socialismo y el comunismo. Observa que si hubiera de elegirse entre el comunismo con todos sus azares y el estado actual (1852) de la sociedad con todos sus sufrimientos e injusticias; si la institución de la propiedad privada entrañara necesariamente que los productos del trabajo han de repartirse como vemos que se hace hoy en día, casi en razón inversa del trabajo... si esto o el comunismo fuera la alternativa, todas las dificultades. grandes o pequeñas del comunismo serían como polvo en el platillo de una balanza.

Aunque Mill más adelante se retractaría de la doctrina del fondo de salarios. sostuvo en sus *Principios*, como lo hizo Ricardo antes que él, que existe un fondo de tamaño predeterminado destinado a mantener la mano de obra en una producción que establezca un límite. o tope, sobre el tamaño del flujo de salario anual. Por lo tanto. consideraba que el salario promedio depende de la cantidad de participantes en el mercado y que ni el gobierno ni los sindicatos pueden hacer nada. para aumentar los salarios del trabajo como un todo. Por supuesto, pueden aumentarse los salarios de cualquier, grupo en particular, pero sólo a expensas de los demás grupos.

El error de esta explicación de la tasa de salario promedio, como el mismo Mill reconocería más tarde. está en que el flujo de salario puede ser alterado por los patrones y otras personas que no reciben salarios. Si estos grupos reducen su propio gasto de consumo y lo destinan a dar más empleo. ni el fondo de salarios ni el flujo de salarios estarán predeterminados. Fue esta línea de razonamiento la que condujo a Mill a retractarse de la doctrina del fondo de salarios en un artículo de 1869 en la *Fortnightly. Review*, y a tomar la posición de que es posible que aumenten los salarios de manera que absorban no sólo los fondos destinados inicialmente para el mantenimiento del trabajo, sino también los fondos destinados por parte del capitalista para otros negocios y gastos personales. Por lo tanto, concluyó que incluso bajo competencia, existen diversas tasas salariales posibles con las cuales puede absorberse la oferta de trabajo. Puesto que, por lo general, el patrón tiene mayor poder de negociación que el empleado individual, no obstante, la negociación del salario suele ser ventajosa para el patrón. Por lo tanto, los sindicatos pueden.

9.4.4.—El valor de cambio

Mill analiza el valor de cambio, y comienza por clasificar los bienes en tres categorías: (1) las mercancías que tienen una oferta absolutamente limitada: (2) las mercancías cuya oferta pueda aumentarse a un costo constante, y (3) las mercancías cuya oferta pueda aumentarse pero sólo con un aumento en el costo.

La importancia de esta clasificación es que conduce a una explicación del precio que reconoce la influencia relativa de las fuerzas de la oferta y la demanda en la determinación del precio en diferentes circunstancias. Así, en el caso de una oferta perfectamente inelástica, la demanda es relativamente más importante; mientras que en el caso de una oferta perfectamente elástica, la oferta y el costo de producción son relativamente más importantes. Puesto que sólo puede aumentarse la oferta de mercancías de la tercera clase bajo condiciones de aumento de costos, su valor está regulado por el costo de producirlas en las circunstancias menos favorables. Mill no traza las curvas de la oferta y la demanda. Pero su análisis no deja duda de que concibe la oferta y la demanda en el sentido de un esquema, es decir, como una función del precio y que el precio de equilibrio es el precio que iguala la oferta y la demanda. Ésta es una concepción nueva en la economía inglesa sobre la cual Alfred Marshall iba a contribuir de manera importante, aunque Mill, bastante irónicamente, observaba: "Afortunadamente no queda nada que aclarar en las leyes del valor (1848), ni para los escritores actuales ni para los del porvenir: la teoría está completa.

10.-Conclusiones individuales

10.4.-Conclusión final

Como cuerpo de teoría coherente, la economía clásica parte de los escritos de Smith continua con la obra de los economistas británicos Thomas Malthus, David Ricardo y otros, y culmina con la síntesis de John Stuart Mill, discípulo de Ricardo e hijo de James Mill. Aunque eran frecuentes las divergencias entre los economistas clásicos que hubo en los 75 años que van desde la publicación de la riqueza de las naciones de Smith 1776, hasta los principios de economía política de Mill en 1848, estos coincidían en los conceptos principales. Todos defendían la propiedad privada, los mercados y crían como decía Mill que sólo a través del principio de la competencia tiene la economía política una pretensión de ser ciencia. Compartían la desconfianza de Smith hacia los gobiernos, y su fe ciega en el poder del egoísmo y su famosa mano invisible, que hacía posible que el bienestar social se alcanzara mediante la búsqueda individual del interés personal. Los clásicos obtuvieron de Ricardo el concepto de rendimientos decrecientes, que afirma que a medida que aumenta la fuerza de trabajo y el capital que se utiliza para labrar la tierra, disminuyen los rendimientos o, como decía Ricardo, superada cierta etapa, no muy avanzada, el progreso de la agricultura disminuye de una forma paulatina.

Los Fisiócratas que precedieron a los economistas clásicos y que postulaban que la agricultura era el único sector productivo, y que además estaban en contra de las políticas de comercio internacional mercantilista, tuvieron, con sus ideas sobre las economías de mercado, una influencia en Smith, sin embargo éste y su discípulo Ricardo estaban en contra de sus postulados sobre la agricultura, por lo que definieron la teoría del valor del trabajo. También creían que existía un precio natural justo, que sería el que establecería el mercado, y que los terratenientes, y no los agricultores, eran los que tenían que recibir los beneficios de la explotación de la tierra.

Finalmente cabe mencionar que, en la evolución del pensamiento económico, la economía clásica y por ende sus seguidores tuvieron, y tienen aún una influencia en ciertas doctrinas que la sucedieron; es un ejemplo de esto que Karl Marx, la figura más sobresaliente del socialismo haya edificado sus doctrinas, en gran parte a partir de las teorías de Ricardo sobre los salarios, inevitablemente bajos y el valor de los bienes originado por el trabajo invertido en su producción.

11.-Anexos

11.1.-Anexo A: Laissez-faire

Laissez-faire (en francés, 'dejad hacer'), doctrina económica que propugna una política de no intervención del gobierno en los asuntos monetarios individuales o industriales, y defiende el capitalismo, la libre competencia y las preferencias naturales de los consumidores como principales fuerzas que permiten alcanzar la prosperidad y la libertad. Surgió a finales del siglo XVIII como la reacción liberal ante los impuestos al comercio y el control nacionalista de los gobiernos conocido como mercantilismo.

En Europa occidental, durante el siglo XVIII, se pensaba que el orden económico natural, sin regulaciones ni ajustes, era el mejor sistema para conseguir el máximo bienestar para todos. En Francia, los primeros economistas, conocidos como fisiócratas, desarrollaron por primera vez la teoría del *laissez-faire*, que establecía que no debía interferirse en las relaciones comerciales. Sin embargo, el principal exponente del capitalismo del *laissez-faire* fue el economista escocés del siglo XVIII Adam Smith, quien creía que el bienestar individual era más importante que el poder de una nación. En su libro *La riqueza de las naciones* (1776), defendía una política de libre comercio según la cual la 'mano invisible' de la competencia podría actuar como reguladora de la actividad económica. La defensa que Smith hacía de la empresa privada como mejor estímulo para la distribución equitativa de la riqueza fue ganando adeptos a principios del siglo XIX, debido, en parte, a la ola de revoluciones liberales que invadió Europa y Estados Unidos. Sus teorías fueron ampliadas por los economistas británicos David Ricardo y John Stuart Mill.

Los principios del *laissez-faire* y del libre comercio atraían a los propietarios y comerciantes pertenecientes a la creciente clase de los capitalistas de la Revolución Industrial. Estos propietarios de empresas y comerciantes deseaban verse libres de la regulación y de los impuestos establecidos por los gobiernos para buscar su propio interés. Inevitablemente, con el enorme crecimiento de la industria, las políticas del *laissez-faire* provocaron abusos, especialmente con el empleo de trabajo infantil. Paulatinamente se fueron asociando más empresas para controlar la producción y los precios en beneficio de sus propietarios. Así, la competencia fundamento básico del sistema del *laissez-faire* desapareció. Esta tendencia hacia el monopolio, hizo que se empezara a reclamar una reforma. En todo el mundo occidental se fueron restableciendo los controles gubernamentales.

Las restricciones económicas estatales y el crecimiento del socialismo durante el siglo XX no han podido erradicar los principios básicos individualistas de la filosofía del *laissez-faire*. La teoría ha resurgido durante las décadas de 1980 y 1990, especialmente debido al monetarismo y a la economía del desarrollo, por lo que en esos años se han reanudado las privatizaciones de industrias controladas por el Estado y se ha disminuido el papel del sector público.

11.2.-Anexo B: *Tableau*

El cuadro de Quesnay consiste en tres columnas cuyos encabezados son: "Gastos de los agricultores arrendatarios en relación a la tierra", "Gastos de los terratenientes provenientes de la renta y las ganancias", y "Gastos estériles de los artesanos y sirvientes. No resulta del todo claro, en el *Tableau*, si intervienen aquí la circulación tanto de los bienes como del dinero. Sin embargo, como asegura Nicolas Baudeau, discípulo de Quesnay, y como se infiere de los argumentos de Quesnay, al final de la cosecha, los agricultores que arriendan la tierra, tienen capital en dinero, así como el producto neto entero de la economía. El tamaño del producto neto refleja la inversión de capital hecha por quienes se dedican a la agricultura durante el año. Quesnay supone que estas inversiones producen un producto neto del 100 por ciento más y por encima de los gastos de producción, que deben incluir el beneficio del agricultor arrendatario. Así, si se invierten 200 libras, habrá un producto neto de 200 libras disponibles para el pago de la renta a los terratenientes. El pago de la renta, representado por líneas punteadas horizontales que van de la primera columna a la segunda inicia el flujo circular de dinero y bienes para el año siguiente. Se supone que los gastos de los terratenientes provenientes del ingreso de la renta se destinan en proporciones iguales a la compra de productos agrícolas y productos hechos por los artesanos y otros miembros de la llamada clase estéril. Las líneas que van desde de la columna del centro hacia afuera a la izquierda y a la derecha ilustran los flujos de gasto por los cuales el poder de compra circula de la clase terrateniente hacia las otras dos clases de la sociedad a cambio de los

productos que produce. Al gastar sus ganancias de 2000 libras tanto en productos agrícolas y no agrícolas por igual, la clase terrateniente genera 1000 libras de ingreso para las clases agrícola y artesanal con las cuales adquieren sus necesidades de subsistencia, las materias primas, las necesidades de capital, los servicios de diversos tipos, etcétera.

Puesto que el resultado de los gastos hechos en productos primarios, como se representa por el flujo del poder de compra hacia la columna de la izquierda, es muy diferente del que se asocia con los gastos en productos manufacturados o servicios, estos dos flujos del gasto deben examinarse por separado. Todos los gastos dirigidos hacia la producción en la tierra, ya sea en agricultura, minería, pesca, o silvicultura, producirán un *producto neto*, el cual Quesnay supone en un total del 100 por ciento. De esta manera, un producto neto de 1000 libras se crea de nuevo y, como se muestra por las líneas punteadas horizontales que van desde la primera columna hacia la segunda, se paga en forma de renta a los terratenientes. Ésta es la cantidad sobrante y por encima de los gastos del terrateniente, incluyendo el reemplazo de capital y el beneficio. En realidad, el ingreso del terrateniente en el *Tableau* de Quesnay es equivalente al salario de administración y al interés sobre el capital, en lugar del beneficio. En la concepción moderna, se considera que el beneficio es una recompensa por la función empresarial de asumir un riesgo. El concepto de empresario y el concepto de beneficio como una parte distinta del ingreso que remunera esta función fue introducido más tarde por Jean Baptiste Say a principios del siglo XIX.

Gastos de los agricultores Gastos de los terratenientes Gastos estériles de los

arrendatarios en relación provenientes de la renta y las artesanos, servidores

con la tierra ganancias, deducidos de impuestos y otros

Anticipos anuales de 2000 libras

para producir un producto neto 2000 libras

de 2000 libras — — — — —

Producto neto pagado como renta

neto pagado como renta

1 000 libras — — — — — 1 000 libras 1000 libras

producto neto pagado como renta

500 libras — — — — — 500 libras 500 libras

producto neto pagado como renta

250 libras — — — — — 250 libras 250 libras

125 libras — — — — — 125 libras, etc.

La clasificación de estéril que se da a los artesanos, sirvientes, comerciantes, financieros y cualquier otra persona que no fuera agricultor, es una elección de términos desafortunada e inconsciente, pues no distingue entre quienes son, dentro del marco del pensamiento fisiócrata capaz de producir su propia subsistencia y quienes no lo son.

